

El Saber Campesino Como Base Para Un Modelo Educativo Propio,  
Escuela De Cultura Campesina Los Soches

Trabajo de grado para optar por el título de

Licenciada en Etnoeducación

Martha Alejandra Villalba Contreras

Asesor

Jesús María Pineda Patrón

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela De Ciencias de la Educación

Licenciatura En Etnoeducación

## Dedicatoria

A Solangie y Stiven, la magia que mueve mi vida y me impulsa a trabajar cada día por mis sueños, aunque estos sueños impliquen quitarnos un poco del tiempo que tenemos para compartir, los amo intensamente y a su lado seguiré tejiendo ilusiones que me permitan entrelazarlas con las tuyas.

A mi Padre, eres mi ejemplo de ser humano noble, bondadoso y amoroso que siempre estás ahí para mí cuando más lo necesito.

A mi Madre, cada consejo y momento de apoyo constante en pequeños detalles me permitieron avanzar y lograr culminar esta gran etapa.

Los amo incondicionalmente y espero que la vida me permita retribuir con creces todo lo que me han ofrecido.

## Agradecimientos

Es mágico ver como tus sueños se convierten en realidad y todo el esfuerzo, amor, trabajo y pasión que he puesto en cada momento valió la pena, por eso quiero agradecer a todos los que hicieron parte de este hermoso sueño de convertirme en profesional, ¡Gracias!

A Dios por permitirme tener la fortaleza para cumplir aquellos sueños que a veces parecen tan esquivos y distantes, en el que en ocasiones las respuestas no llegan y el camino no siempre se divisa.

A toda mi familia, porque todos en algún momento me colaboraron para realizar mis actividades, Eliseo, mis hijos, mis padres, mis hermanas, mis cuñados, mis sobrinos.

A mis profesores, que me permitieron aprender y me exigieron esforzarme y dar lo mejor de mí cada día, por su acompañamiento y compromiso.

A esas amigas incomparables que me animan a seguir trabajando por mis metas y me impulsan a veces sin darse cuenta a seguir creyendo en mí y en mis sueños.

A los campesinos y campesinas de la vereda Los Soches y de toda la ruralidad de Bogotá que aman y trabajan sin descanso por su territorio y sus familias, me inspiran cada día para no parar de trabajar en una utopía que nos permita tener una educación acorde a nuestra forma de vida y cultura.

## Contenido

<b>Resumen .....</b>	<b>6</b>
<b>Planteamiento Del Problema .....</b>	<b>8</b>
<b>Descripción del problema .....</b>	<b>8</b>
<b>Planteamiento del Problema .....</b>	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
<b>Justificación.....</b>	<b>15</b>
<b>Objetivo General .....</b>	<b>19</b>
<b>Objetivos Específicos.....</b>	<b>19</b>
<b>Marco Conceptual y Teórico .....</b>	<b>19</b>
<b>Identidad y cultura campesina .....</b>	<b>20</b>
<i>Identidad campesina .....</i>	<i>20</i>
<i>Cultura Campesina .....</i>	<i>22</i>
<b>Campesinas y campesinos Bogotanos .....</b>	<b>25</b>
<i>¿Qué es ser campesino de Bogotá? .....</i>	<i>25</i>
<b>Aculturación del campesinado bogotano.....</b>	<b>27</b>
<b>Educación propia.....</b>	<b>30</b>
<b>Educción rural .....</b>	<b>31</b>
<b>Etnoeducación.....</b>	<b>33</b>
<b>Proyecto educativo comunitario PEC.....</b>	<b>37</b>
<b>Educación campesina .....</b>	<b>40</b>
<b>El liderazgo campesino como proceso pedagógico .....</b>	<b>44</b>

<b>Escuela de cultura campesina.....</b>	<b>50</b>
<b>Metodología.....</b>	<b>55</b>
<b>Técnicas de investigación .....</b>	<b>56</b>
<b>Instrumentos para la recolección de la información .....</b>	<b>60</b>
<b>Procesamiento de datos .....</b>	<b>61</b>
<b>Resultados .....</b>	<b>61</b>
<b>Conclusiones.....</b>	<b>63</b>
<b>Bibliografía y Referencias.....</b>	<b>64</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>69</b>

## **Resumen**

Este proyecto parte como una inquietud personal como etnoeducadora en el entorno rural del que hago parte, inmersa en la comunidad y cultura campesina de la vereda Los Soches en la que he vivido toda mi vida, rodeada de líderes campesinos que incansablemente trabajan a diario para defender su territorio y forma de vida, en el que las tradiciones, cultura campesina y el arraigo territorial permiten que aún permanezcan en esta vereda, que ha sido un ícono en la defensa del territorio rural. Sin embargo subyacen otras problemáticas que amenazan al campesinado y su cultura, de tal forma que trabajo en construir con la comunidad una propuesta pedagógica que permita hacer frente a la pérdida de identidad campesina y arraigo territorial en la población más joven de la vereda, la primera atapa se enfoca en analizar desde la percepción de las comunidades campesinas la incidencia de la educación formal en el fortalecimiento de la identidad campesina de los niños, niñas y jóvenes de la vereda Los Soches; partiendo con la idea de que el análisis se deben realizar desde las comunidades campesinas quienes son los habitantes y quienes se afectan o benefician con la educación formal que se está recibiendo en la vereda, dando una mirada con el pedagogo Paulo Freire en torno a la pedagogía del oprimido en el que se plantea una opresión sobre el campesinado en la ciudad de Bogotá.

Se hará un análisis de la situación del campesinado y su entorno y luchas por mantenerse en el territorio y las políticas institucionales que fuerzan su salida de los territorios rurales, y se advierte una extinción de las comunidades campesinas de Bogotá y una domesticación a través de las aulas de clase en el que la pérdida de identidad se da a raíz de estas, en el que

se hace una reflexión sobre la pedagogía como práctica para la libertad desde los autores Paulo Freire y Fals Borda.

En una segunda fase se proponen acciones concretas como la escuela de Cultura campesina que se encuentra enmarcada en la recuperación de la cultura campesina y el arraigo territorial, como una alternativa de educación campesina propia no formal, que se construye desde los saberes y experiencias del campesinado de la vereda Los Soches, esta propuesta se encuentra enmarcada en los PEC Proyecto Educativo Comunitario, que es una propuesta que tiene origen en los pueblos indígenas y comunidades negras en busca de autonomía educativa.

Es así como se describe y sistematiza ese proceso, que aún no termina y por el contrario se siguen sumando actores que buscan aportar y enriquecerlo, de tal forma que me permite como licenciada en etnoeducación presentar una propuesta que se encuentra inmersa en mi campo profesional.

*“El estudiante estará en capacidad de reflexionar permanentemente, sobre sus prácticas pedagógicas y su realidad sociocultural. En este sentido, podrá apropiarse de los elementos necesarios y desde una postura crítica, poder modificar modelos, esquemas, paradigmas y creencias que lo conlleven a la construcción colectivamente de nuevas miradas de la educación, para orientar pedagogías apropiadas inmersas en un proyecto educativo comunitario con pertinencia cultural, local y global, encaminado a la construcción de un proyecto de vida digno”.* (Bolaños y Muñoz, 2010, p.13).

## **Planteamiento Del Problema**

¿Cómo abordar desde la educación la pérdida de la cultura campesina y arraigo territorial en los niños, niñas y jóvenes de la vereda Los Soches?

## **Descripción del problema**

Los colegios y escuelas que se encuentran ubicados en las zonas rurales del borde urbano rural de Usme están reguladas por la Secretaria de Educación de Bogotá (SED), en la que se dispone una legislación y una serie de normas que plantea una propuesta educativa enmarcada en un contexto urbano. Es hasta el año 2015 que se comienza a abordar esta problemática, según la Secretaria Distrital de Educación SED, en su propuesta de política pública de educación rural en el Distrito hacia el posconflicto, dice:

*“Toda institución educativa busca dar respuesta desde sus proyectos educativos a estas problemáticas o dinámicas territoriales, en el caso de las instituciones educativas rurales nos enfrentamos a procesos que requieren de los enfoques “pertinentes”, para garantizar una calidad educativa que pueda garantizar a los jóvenes de estos territorios las posibilidades y oportunidades de construir un proyecto de vida desde sus condiciones de ruralidad, así como de generar procesos articulados con las comunidades territoriales y organizativas que generen un impacto social, político, cultural y ambiental pertinente para estos territorios”.*  
(Secretaria Distrital de Educación, SED, 2015, p. 2).

Esto difiere con la realidad de las instituciones educativas rurales, en las que en sus propuestas educativas y pedagógicas, se desconoce y subvalora a las comunidades campesinas, que hacen parte de la ciudad de Bogotá, sin tener en cuenta que la población



campesina tienen dinámicas territoriales, sociales y culturales completamente diferentes a las que encontramos en el contexto urbano, para las que se ha planteado la educación formal en el Distrito, si a esto le sumamos que el territorio del borde urbano rural incide en las veredas Chiguaza, Corinto, La Requilina, El Uval y Los Soches, en las que se prioriza dentro del Plan de Ordenamiento Territorial –POT-, como zonas de expansión urbana, vemos que el panorama es desalentador, en el que la cultura campesina de estas comunidades se ve expuesta a desaparecer; si bien las comunidades campesinas de estas veredas desde hace varios años desarrollan procesos en defensa de sus territorios, en los que se ve involucrada toda la comunidad, no se ha apoyado desde la aulas, ni desde la instituciones educativas, porque no es un papel de la escuela estar vinculado a los procesos comunitarios que se desarrollan en los territorios en los que se están ejerciendo la labor pedagógica, por el contrario, encontramos que la escuela se ha convertido en un agente externo, que no se involucra con las comunidades ni con sus dinámicas territoriales, culturales y sociales, ni permite realmente, fortalecer los procesos comunitarios y generar cambios estructurales, en los que los niños, niñas y jóvenes campesinos, sean los verdaderos voceros de cambio de las dinámicas de opresión e inequidad en las que están envueltas las comunidades campesinas, encontrando como consecuencia la pérdida de identidad campesina en los niños, niñas y jóvenes de las comunidades rurales de Bogotá.

Los jóvenes, se avergüenzan de ser campesinos, y de desarrollar sus actividades diarias frente al contexto que están viviendo, abandono del campo, desaparición, desplazamiento, desarraigo, arrinconamiento de la cultura campesina y las prácticas culturales propias de las comunidades y, por ende, extinción de las comunidades campesinas del Distrito Capital, se visibiliza entonces una compleja situación en la que señalo la aculturación del campesino a

través de las aulas de clase. Esta afirmación nos pone a reflexionar sobre la educación que están recibiendo las comunidades campesinas de Bogotá y el papel de la educación en la sociedad, es realmente importante evidenciar que al interior de las comunidades campesinas del borde urbano rural de Usme, existe una gran preocupación por la educación que están recibiendo los niños, niñas y jóvenes de estas veredas, en la que se enfatiza en una propuesta urbana, que frente a la gran problemática de expansión y pérdida de identidad en su población más joven, me atrevo a advertir una extinción de las comunidades campesinas del borde urbano rural de Usme y su cultura; las comunidades afanosamente buscan generar estrategias que les permita seguir viviendo en sus parcelas y trabajar dentro de ellas, utilizándolas de manera tranquila y sabiendo que sus hijos estarán en defensa de sus territorios igual que ellos lo han hecho durante décadas, es entonces, donde se plantea que adicionalmente a las políticas institucionales del uso del suelo en el Distrito Capital, existe un problema realmente importante que cambia sin lugar a duda el panorama del campo y del campesinado en el borde urbano rural de Usme, es entonces la pérdida de identidad campesina y territorial en los niños, niñas y jóvenes; el problema ya no será que exista una norma en la que los campesinos y campesinas deben desplazarse de manera forzada a las ciudades, para permitir el crecimiento indiscriminado y desordenado de la ciudad, ahora, entendemos que el problema no es menos grave, es desde la escuela y de la formación que se recibe en ella, en el que se cambia y condiciona al sujeto campesino, a prácticas y conocimientos urbanos, que están lejos del ideal de las comunidades campesinas, en la que los jóvenes se avergüenzan de pertenecer a una familia campesina y de realizar prácticas que le son propias a su cultura, formas de vida y a su contexto, o simplemente deserta de la escuela porque siente que este espacio no le sirve y afirman que la escuela no le da los elementos necesarios para vivir en su territorio, encuentra en la escuela un contexto

completamente diferente al que vive diariamente en sus vereda y al interior de sus familia, no existe articulación alguna entre la escuela, el entorno rural y la comunidad.

¿En dónde se encuentra el principio de la educación campesina? ¿dónde debe formularse la educación para las comunidades campesinas? ¿quiénes deben ser los actores que tengan incidencia en la formulación y puesta marcha de los modelos pedagógicos que se implementan en los colegios a los que llegan las comunidades campesinas? ¿cómo y qué se debe enseñar a los campesinos? ¿quién debe enseñar a los campesinos?

Es importante entonces definir que las comunidades campesinas no solo visibilizan sus territorios como lugares para actividades económicas, estos territorios tienen inmersa su cultura, tradiciones y costumbres que son un pilar fundamental en la conservación de las mismas, así pues, la escuela debe formar personas que sean críticas y que esta formación les permita, no solo responder las dinámicas globalizadas que tenemos en la actualidad, sino a mantener de forma armónica el desarrollo territorial, conservando viva su cultura para lograr transmitir a las nuevas generaciones ese respeto y arraigo por su territorio y cultura, es entonces cuando no muere la esperanza de tener una nueva educación para los niños, niñas y jóvenes campesinos, forjando un camino hacia una utopía en la que según Freire: *“Sin un mínimo de esperanza no podemos ni siquiera comenzar el embate, pero sin el embate la esperanza, como necesidad ontológica, se desordena y se convierte en desesperanza que a veces se alarga en trágica desesperación. De ahí que sea necesario educar la esperanza”*. (Freire, s.f, p.25).

En la que sabemos que no solo con la esperanza se logrará el cometido, pero es fundamental mantenerla para lograrlo, con aliento crítico y asertivo en la búsqueda de una educación para

el campesinado; si bien las comunidades campesinas enfrenan un panorama complejo, su lucha y tenacidad los mantiene en su territorio, siempre en pie de lucha, unidos para enfrenar las adversidades, aunque en repetidas ocasiones quieran callarlos con más normas, leyes y megaproyectos, que venden como la salvación a las problemáticas de las comunidades. Esto evidencia la inequidad y desconocimiento en el que como se ha mencionado en un país rural donde se desconoce y subvalora al campesino como sujeto de derechos y se logra silenciar la voz del campesinado, ese silencio es el que se debe romper porque según Freire: “si tú vives con un grupo metido en el silencio, hay que encontrar un camino para que ellos rompan el silencio”. (Orozco, Arana, y Esquivel, 2000). La dimensión política de la educación [Video]. Disponible en: [https:// www.youtube.com/watch?v=XS7wOCtcVWQ](https://www.youtube.com/watch?v=XS7wOCtcVWQ). Precisamente al encontrar el camino para romper el silencio donde nacen los liderazgos y la fuerza de la lucha campesina, que tampoco se evidencia en las aulas de clase ni en los procesos educativos porque “sería en verdad una actitud ingenua esperar que las clases dominantes desarrollasen una forma de educación que permitiese a las clases dominadas percibir las injusticias sociales en forma crítica”. (Orozco, et al., 2000). Constructor de Sueños [Video]. Disponible en: [https:// www.youtube.com/watch?v=XS7wOCtcVWQ](https://www.youtube.com/watch?v=XS7wOCtcVWQ). Es que la opresión que se ejerce sobre las comunidades campesinas del borde urbano rural de Usme es constante, aunque los campismos y campesinas no han bajado la guardia, cada vez son más las problemáticas que deben afrontar, es la lectura crítica de su entorno que en los líderes y lideresas se agudiza para lograr identificar las amenazas sobre su territorio y población, es así como:

*“Alcanzar la comprensión más crítica de la situación de opresión todavía no libera a los oprimidos. Sin embargo, al desnudarla dan un paso para superarla, siempre*

*que se empeñen en la lucha política por la transformación de las condiciones concretas en que se da la opresión”.* (Freire, (s. f, p.49).

Es desalentador encontrar tanto conocimiento y saberes en la ruralidad lejos de las aulas de clase, en las que se desdibuja la cultura y las tradiciones campesinas, en la que los lazos de hermandad quieren ser arrebatados y el amor por el territorio borrado del ser, como si la escuela fuera un laboratorio en el que ingresa un campesino o campesina llenos de ilusiones y sueños que se van apagando y por una compleja mezcla de compuestos desconocidos que matan lentamente su ser, que borran al campesinado; es entonces la escuela ajena completamente al ser, olvidando que:

*“Cargamos con nosotros la memoria de muchas tramas, el cuerpo mojado de nuestra historia, de nuestra cultura; la memoria, a veces difusa, a veces nítida, clara, de calles de la infancia, de la adolescencia; el recuerdo de algo distante que de repente se destaca nítido frente a nosotros, en nosotros, un gesto tímido, la mano que se estrechó, la sonrisa que se perdió en un tiempo de incomprensiones, una frase, una pura frase posiblemente ya olvidada por quien la dijo”.* (Freire, (s. f, p.50).

Es ahí donde precisamente se encuentra inmersa la lucha campesina y el liderazgo, el no olvidar para no permitir que se repita, que las nuevas generaciones conozcan la historia que realmente debe ser contada, para tomar elementos que les permita continuar no solo con la lucha, sino con propuestas que generen cambios positivos en su entorno y en sus comunidad, pero desde la escuela es invalidado y sesgado porque responde a dinámicas distintas e intereses que lejos están de la comunidad campesina, sabiendo que:

*“El sistema educativo colombiano responde a una sociedad en la cual los paradigmas de raza superior, de valores, saberes, instituciones, conocimiento, cultura, ciencia, tienen una fuerte valoración occidental y esas mismas valoraciones se reproducen en cadena en los diversos espacios de la vida nacional”.* (Bolaños y Muñoz, 2009, p.11).

Es aquí donde como etnoeducadora y lideresa campesina comparo con Franco el postulado que hace Freire en el que describe la importancia y pertinencia de la educación para las clases menos favorecidas:

*“El poder de las clases dominantes sobre los campesinos y los vulnerados, condujo a Freire a postular que la transición de una sociedad cerrada a una sociedad abierta requería de la concientización de los sujetos a través de la educación o la alfabetización, que va más allá del simple aprendizaje de las letras, para verlo como un proceso de liberación del sujeto que le permita ser más en su proyecto de humanización”.* (Franco, 2012, p.47).

No existe una educación acorde a las necesidades de las comunidades campesinas del borde urbano rural de Usme, que permita fortalecer, enriquecer, visibilizar y revitalizar la cultura campesina y el arraigo territorial, además que se articule a los procesos comunitarios que realizan los campesinos de estas comunidades, encontramos que la educación que reciben los niños, niñas y jóvenes campesinos del borde urbano rural de Usme, no responde al contexto en el que ellos se desenvuelven, ni las dinámicas propias de las comunidades y sus territorios, y no se ha dado el espacio educativo comunitario para permitirse analizar ¿Cómo incide la educación formal, en el fortalecimiento de la identidad campesina de los niños,

niñas y jóvenes del borde urbano rural de Usme desde la percepción de las/os campesinas/os? Y, si esta educación debe plantear cambios estructurales y de fondo que permitan a las comunidades campesinas ser parte activa en el quehacer educativo, en el que se involucre a la familia campesina y a la comunidad, permitiendo reafirmar las tradiciones y costumbres campesinas y además, formando desde las aulas personas críticas y conscientes de su entorno y de las acciones que se desarrollan dentro del mismo, generando procesos de desarrollo local enmarcados en su cultura y tradiciones campesinas que brinde las condiciones para el buen vivir.

### **Justificación**

La pobreza en Colombia es creciente, aunque las cifras muestran que para el año 2017 la pobreza multidimensional estuvo en 17.0%, fue menor que para el año inmediatamente anterior, este índice permite identificar la carencia en los hogares o personas en ámbitos relacionados con salud, educación, empleo, acceso a recursos económicos y nivel de vida, también encontramos que la pobreza monetaria fue 26,9% y la pobreza extrema fue 7,4%, en el total nacional (DANE, 2017).

*“En las cabeceras urbanas, la incidencia de pobreza extrema alcanzó a un 5,6% de la población; superior al 4,9% registrado el año anterior. En los centros poblados y rurales esta proporción triplicó al de las cabeceras urbanas: la población en condiciones de pobreza extrema fue de 18,1% (sin variación respecto al año anterior)” (El Herald, 2017).*

evidenciando la desigualdad y ampliando la brecha entre lo urbano y lo rural. A nivel distrital la problemática no es menos grave, para el mismo periodo de tiempo uno de cada cuatro

habitantes era considerado pobre, el coeficiente Gini cerró en el 2015 en 0.498, con la media nacional en 0.522 lo que coloca a Bogotá como la ciudad principal más desigual del país; a nivel local encontramos que, para Usme, tres de cada diez habitantes son considerados pobres y solo alcanza al 70% de una remuneración mínima mensual. (Guevara, 2016). “La población campesina de Bogotá es de 16.887 personas en 121.474 hectáreas”. (Bogotá Como Vamos, 2015).

Según la propuesta de Política Pública de Educación Rural en el Distrito hacia el posconflicto:

*“El distrito cuenta con una cobertura educativa de 26 colegios rurales, distribuidos en 67 sedes, ubicados territorialmente en las zonas rurales de las localidades de Suba: Zona Rural vereda Chorrillos y la Zona de Reserva de La Conejera; Usaquén: Zona Rural de Reserva Torca, Cerro Norte y Codito; Chapinero: Zona de Reserva Pardo Rubio; Santa fe, Vereda Los Verjones; San Cristóbal: Zona de Reserva el Delirio, parque de Fucha y Triángulos; Usme: veredas de las UPR cuenca Río Tunjuelo; Sumapaz: UPR cuenca Río Blanco y UPR cuenca Río Sumapaz; Ciudad Bolívar: veredas Mochuelo Alto y Bajo con José Celestino Mutis, Pasquilla, Pasquillita y Quiba”.* (Secretaría Distrital de Educación, [SED], 2015, p.1).

Para la zona del borde urbano rural de Usme, se encuentran ubicados dos colegios: Colegio Rural el Uval, en la vereda el Uval y el colegio Olarte, en la vereda Olarte, que en su mayoría acogen a los niños del área de influencia del borde urbano rural.

“La zona de expansión urbana en Usme equivale al 0.49% del suelo rural del distrito, y al 3% del área rural de Usme”, (Echeverry, 2008, p.2), se ha dispuesto en el POT para Bogotá



una estrategia denominada Operación Estratégica Nuevo Usme, es un proyecto de tercera generación que:

Pretende desarrollar una nueva centralidad a lo largo de la autopista al llano, cuya directriz principal es la conformación de área equilibrada de vivienda, servicios urbanos y actividades productivas ligadas a los productos del oriente del país, integrando tanto suelos urbanos como de expansión. (Decreto No 252, 2007).

Enmarcado en esta propuesta se encuentran cinco de las catorce veredas de Usme, Los Soches, El Uval, La Requilina, Corinto Cerro redondo y Chiguaza, de tal forma que los campesinos han generado estrategias en defensa del territorio, como el Agroparque Los Soches, el Corredor Agroambiental de Usme, Ruta Agro turística la Requilina y como propuesta que integra a toda la ruralidad y que fue presentado a la secretaria de planeación para su inclusión en el POT del año 2018 se propone el Agroparque como una figura de territorio que integraría a las catorce veredas de la localidad de Usme, adicionalmente se construyó una policía publica de ruralidad, todo esto en aras de hacer frente a esta gran problemática de desplazamiento forzado por parte de la administración distrital, aunque el campesinado se ha enfocado en la defensa del territorio rural es importante evidenciar que se requiere hacer énfasis en la educación y en la pertinencia de la misma, de tal forma que garanticen los derechos de las comunidades campesinas del Distrito Capital, en las que se ha plasmado una visión de futuro que expone:

*“También se quiere llegar a una ciudad en donde se garantice condiciones democráticas a todos los grupos sociales y poblacionales de las áreas rurales y urbanas del D.C., para ejercer el derecho a enriquecer y difundir sus expresiones*

*culturales y su patrimonio cultural, a generar conocimiento sobre ellos mismos, según sus tradiciones, en un contexto de interculturalidad, donde confluyan las culturas rurales y urbanas, así como para beneficiarse de una educación de calidad y apropiada al medio rural, que asegure estos derechos, permita la construcción del conocimiento y del desarrollo tecnológico propio, que incorpore el saber tradicional". (Política pública distrital de ruralidad (PPR), 2006, p 27).*

Para lograr fortalecer los procesos campesinos y el visón que se encuentra inmersa en la política pública de ruralidad, es importante que la educación rural del Distrito Capital se reestructure, que sean los campesinos y campesinas quienes sean parte de la construcción de la misma y adicionalmente que las instituciones garanticen el cumplimiento de la normatividad en materia de educación, teniendo en cuenta que se hace énfasis en la vinculación de la comunidad en el proceso educativo.

Corresponde a la Secretaría Distrital de Educación, en coordinación con la Secretaría Distrital de Ambiente, fortalecer o reestructurar la educación ambiental rural, dentro de una noción de escuela abierta, que la vincule a acciones educativas con la comunidad. (Decreto No 327, 2007)

El panorama es bastante complejo, pero en la educación, es donde se encuentra la esperanza de cambiar este panorama, de desigualdad y pobreza en el que se encuentra inmersa la ruralidad, de tal forma que se logre en la práctica hacer un tránsito, un cambio efectivo, en el que se logre visibilizar y reivindicar la cultura campesina y al campesino de Bogotá.

*“La transitividad crítica corresponde al análisis profundo de los problemas, a la responsabilidad social y política, con el mundo propio y el mundo social (...) Una praxis que promueve y valora el saber popular como factor esencial para alcanzar la reflexión y el cambio, que identifica en la historia un elemento potenciador para la acción futura que integra el pasado con el presente”.* (Franco, 2012, p. 55).

## **Objetivo General**

Sistematizar el proceso de la Escuela de cultura campesina, como una propuesta de educación campesina propia, que permite el fortalecimiento de la identidad campesina y el arraigo territorial en los niños, niñas y jóvenes campesinos del borde urbano rural de Usme.

## **Objetivos Específicos**

- Analizar los factores que incidieron en la formación de la escuela de Cultura Campesina como propuesta de educación campesina propia.
- Describir el proceso para la formación de la escuela de Cultura Campesina como propuesta de educación campesina propia.
- Generar una reflexión colectiva a partir de encuentros con la comunidad campesina de la vereda Los Soches y las veredas del borde urbano rural de Usme, frente a la educación formal y su incidencia en la identidad campesina en el borde urbano rural de Usme.

## **Marco Conceptual y Teórico**

En este marco conceptual se exponen las diferentes teorías o planteamientos que los autores presentan acerca de la educación rural, etnoeducación, los proyectos educativos comunitarios, identidad y cultura campesina, la educación campesina, el campesinado

bogotano, y el borde urbano rural enmarcado en la expansión urbana, adicionalmente se expone la escala de cultura campesina y el liderazgo pedagógico como procesos pedagógicos, teniendo en cuenta como estas teorías se manifiestan en el problema de investigación.

## **Identidad y cultura campesina**

### ***Identidad campesina***

En la construcción propia de una identidad campesina y en la búsqueda del reconocimiento al campesinado como sujetos de derechos, nace una inquietud que ha hecho parte de ese trabajo, que nos identifica como campesinos y campesinas, si bien lo expone De La Torre:

*“La identidad es la conciencia de mismidad, lo mismo se trate de una persona que de un grupo. Si se habla de identidad personal, aunque filosóficamente se hable de igualdad consigo mismo, el énfasis está en la diferencia con los demás; si se trata de una identidad colectiva, aunque es igualmente necesaria la diferencia con otros significativos, el énfasis está en la similitud entre los que comparten el mismo espacio socio psicológico de pertenencia”.* (Como se citó en Brito, 2008, p.36).

El campesinado bogotano siente como propio no solo el territorio que habitan geográficamente, ubicado en la capital del país, es una autoconcepción de verse y sentirse como campesinos y campesinas, que a parir del aprendizaje y transmisión de saberes se asumen como tal, en esa interrelación constante con el entorno y su comunidad, es entonces la identidad campesina una construcción tanto individual como colectiva:

*“Si entendemos por identidad aquello que los individuos asumen como lo que los identifica y les pertenece, ello implica la posibilidad de estos sujetos, durante el*

*proceso de aprendizaje y socialización, de concientizar su yo al tiempo que lo hacen respecto de su grupo o colectivo”.* (Brito, 2008, p.36).

Eso se enlaza de forma estrecha y armónica al territorio rural, en que se dan a parir del arraigo, ese cariño, apego, amor que siente el campesinado por su tierra y que deja claro y plasmado en la política pública de ruralidad:

*“El territorio, es concebido como el resultado de la puesta en común de conocimientos, costumbres, sentimientos e identidades, que permiten a los hombres y mujeres que viven en él descubrir las razones y las ventajas de su vecindad física, para elaborar activamente su identidad colectiva. Pero, más allá de las definiciones, el territorio es la gente y sus relaciones, en una relación vital con las Culturas”.* (PPR, 2006, p.12).

Entendiendo entonces que los habitantes rurales del borde urbano rural sienten y se reconocen como campesinos, y campesinas. Permitiendo generar una auto- concepción de sí mismo que es expresada por diferentes ideas que:

*“El conocimiento específico de las comunidades o pueblos organizadas y determinada socioculturalmente, quienes desde sus procesos históricos se ordenan alrededor de unas lógicas de pensamiento, creencias religiosas, tradiciones ancestrales, cosmologías, formas de gobierno, lengua propia, son los componentes estructurales que determinan sus propias identidades”.* (Bolaños y Muñoz, 2009, p. 8).

Esa identidad es la que impulsa el actuar y sentir a los campesinos y campesinas que tienen una identidad no solo individual sino colectiva.

Analizando al campesino y sus dinámicas territoriales en una ciudad como Bogotá, encontramos que defienden y visibilizan una identidad campesina que es construida desde su

quehacer e interrelación con el contexto en el que se desenvuelve, reconociéndose como ciudadanos y formando parte de una sociedad, de tal forma que:

*“Es el conjunto de rasgos o cualidades adquiridas socialmente, que hacen distinguir o determinar quién y qué es un campesino. Las características comprenden elementos de índole material, intelectual, incluyendo los conocimientos, creencias, derechos, usos y costumbres, y todos los hábitos y aptitudes adquiridos por los campesinos en sus condiciones de miembros de la sociedad”.* (Vásquez, Ortiz, Zárate, Carranza, 2013, p. 19)

### ***Cultura Campesina***

La cultura tiene múltiples definiciones, tomaremos una definición de la cultura como “conjunto de rasgos distintivos, espirituales, materiales, intelectuales y emocionales que caracterizan a los grupos humanos y que comprende, más allá de las artes y las letras, modos de vida, derechos humanos, sistemas de valores, tradiciones y creencias”. (Ley No 397, 1997) Está inmersa una construcción de identidad desde la misma porque:

La cultura, en sus diversas manifestaciones, es fundamento- de la nacionalidad y actividad propia de la sociedad colombiana en su conjunto, como proceso generado individual y colectivamente por los colombianos. Dichas manifestaciones constituyen parte integral de la identidad y la cultura colombiana. (Ley No 397,1997)

En Colombia existe gran diversidad y riqueza cultural, en la que se ha reconocido a nivel nacional e internacional a los grupos étnicos que se diferencia en el conjunto de la sociedad nacional o hegemónica por sus prácticas socioculturales, las cuales pueden ser visibles a través de sus costumbres y tradiciones en el que se reconoce a los pueblos indígenas,

raizales, comunidades afrodescendientes, comunidad raizal y comunidades Rom o gitanas, Palanqueros, bajo una legislación que ampara y protege sus derechos:

El Estado garantiza a los grupos étnicos y lingüísticos, a las comunidades negras y Raizales y a los pueblos indígenas el derecho a conservar, enriquecer y difundir su identidad y patrimonio cultural, a generar el conocimiento de las mismas según sus propias tradiciones y a beneficiarse de una educación que asegure estos derechos. (Ley No 397,1997)

El campesinado sin embargo no tiene este panorama tan claro y aún no es visto como sujeto de derechos por que según el tribunal de Popayán:

*“La población campesina no tiene una raigambre étnica como la de los indígenas, los raizales o los afrocolombianos. Se trata más bien de una realidad socioeconómica que tiene que ver con los modos de producción y no con el origen racial”* (El tiempo, 2014).

Sin embargo, como lo hemos afirmado el campesinado si tiene una cultura, que lo identifica, si bien sus prácticas culturales se diferencian dependiendo del contexto en el que se encuentren, es claro que toda la comunidad campesina está unida por el arraigo territorial, ese amor por el campo y por los lazos de hermandad y fraternidad que se dan a partir del mismo territorio, que a nivel distrital es de resaltar que existen falencias en el reconocimiento del campesinado con una cultura propia:

*“En lo cultural, es notoria la invisibilidad de las culturas campesinas frente a lo urbano, así como la precariedad de la inversión institucional para garantizar los derechos culturales. La ruralidad comparte con el resto de los habitantes del Distrito la debilidad de los procesos de interculturalidad (...) ha sacrificado gran parte de su*

*territorio, cultura, identidad y oferta hídrica y ambiental para la zona urbana”.*

(PPR, 2006, p.23).

Es así como se evidencia que existe una cultura que se encuentra amenazada y que el campesinado propone su visión como ciudadanos en busca de llegar a:

*“Una ciudad en donde se garantice condiciones democráticas a todos los grupos Sociales y poblacionales de las áreas rurales y urbanas del D.C., para ejercer el derecho a enriquecer y difundir sus expresiones culturales y su patrimonio cultural, a generar conocimiento sobre ellos mismos, según sus tradiciones, en un contexto de interculturalidad, donde confluyan las culturas rurales y urbanas, así como para beneficiarse de una educación de calidad y apropiada al medio rural, que asegure estos derechos, permita la construcción del conocimiento y del desarrollo tecnológico propio, que incorpore el saber tradicional. El campesinado Bogotano tiene claro que busca una ciudad donde se pueda garantizar las condiciones democráticas a todos los grupos sociales y poblacionales para el ejercicio de sus derechos y de sus expresiones culturales y patrimonio cultural, en la perspectiva de la interculturalidad”.* (PPR, 2006, p.27).

Dejando entonces claro que existe una cultura campesina con la que se sienten identificados los habitantes de las zonas rurales y que se configura en una identidad colectiva, que demanda un reconocimiento no solo jurídico, es también un llamado a la sociedad que ha invisibilizado y subvalorado históricamente a los campesinos y campesinas en Colombia.



## **Campesinas y campesinos Bogotanos**

### ***¿Qué es ser campesino de Bogotá?***

El comité consultivo de los derechos humanos de las naciones unidas aprobó la declaración internacional de los derechos de los campesinos, en la que se define a los campesinos como:

*“Una persona campesina es un hombre o una mujer de la tierra que tiene una relación directa y especial con la tierra y la naturaleza a través de la producción de alimentos y/o otros productos agrícolas. Las campesinas y campesinos trabajan la tierra por sí mismos; dependen sobre todo del trabajo en familia y otras formas a pequeña escala de organización del trabajo. Las campesinas y campesinos están tradicionalmente integrados en sus comunidades locales y cuidan el entorno natural local y los sistemas agro-ecológicos”.* (Molano, 2013, p.95).

Si bien en esta definición se tiene en cuenta la relación especial del campesinado con la tierra y con las labores que se derivan de la misma, se evidencia la figura de campesino como un actor meramente productivo en que se ratifica que son vistos como burros de carga, solo para labores agrícolas y trabajos relacionados con el campo, perpetuando las relaciones de poder en la que se reconoce al campesinado solo por la necesidad de abastecer de alimentos a la clase dominante, sin tener en cuenta las particularidades y formas de vida que están ligadas a su ser, a su esencia, a sus tradiciones, que le son propias y que históricamente ha generado una construcción colectiva como cultura con una identidad en la que se enmarcan sus saberes, que poco o nada son reconocidos y visibilizados; Si bien la declaración internacional de los derechos de los campesinos abre una importante oportunidad para el campesinado, en la que se ratifica sus derechos, entre ellos a la educación y a la formación,

vemos que Colombia se distancia de dicha declaración, en el país existe una legislación que reconoce la diversidad cultural representada en los grupos étnicos, Indígenas, afrodescendientes, Palenqueros, Raizales y Rom o gitanos, el campesinado no está inmerso en esta legislación y aún no es reconocido como sujeto de derechos.

Por su parte el campesinado bogotano en su Política Pública de Ruralidad plantea una noción del campesino como sujeto de derechos, “reconoce a los campesinos y campesinas que lo habitan como sujetos titulares de derechos y actores corresponsables de su desarrollo sostenible” (PPR, 2006, p.8), adicionalmente el territorio y el vínculo estrecho con el campesinado es visto como:

*“El territorio, es concebido como el resultado de la puesta en común de conocimientos, costumbres, sentimientos e identidades, que permiten a los hombres y mujeres que viven en él descubrir las razones y las ventajas de su vecindad física, para elaborar activamente su identidad colectiva”. (PPR, 2006, p.12).*

Para el presente trabajo hablaremos del campesino desde una postura como sujeto de derechos, en el que defino al campesino bogotano como una persona que se autor reconoce como tal, que comparte unas tradiciones, saberes, costumbres, posee arraigo territorial, protege su entorno y tiene un vínculo estrecho con el territorio que habita, enmarcado en una cultura propia que es la esencia de su ser.

A pesar de la riqueza que se enmarca en la cultura campesina se evidencia la invisibilidad frente al conexo urbano, que solo desde la lucha incesante ha logrado posicionarse y alcanzar espacios que le permiten incidencia en las decisiones que les atañen , aun así ,las problemáticas que afectan al campesinado Bogotano son crecientes , las dinámicas institucionales, los megaproyectos, la expansión urbana, la falta de inversión y olvido estatal, la educación descontextualizada y no pertinente, la lista es larga, sin embargo, el

campesinado hace frente constantemente, con una herramienta importante que construyo, es la policía pública de ruralidad en la que se orienta hacia:

*“La construcción colectiva de visión de futuro de la ruralidad de Bogotá se sustenta en la integración urbano-rural y regional, a través de cuatro ejes: 1. Territorialidad, 2. Desarrollo humano sostenible, Productividad y seguridad alimentaria, 3. Identidad y culturas campesinas, 4. Institucionalidad Democrática”.* (PPR, 2006, p.26)

Es el campesinado bogotano, no solo un actor productivo, va más allá, desde la defensa constante de su territorio, en el que propone de forma constante acciones que permitan hacer frente a las grandes problemáticas que los aquejan.

### **Aculturación del campesinado bogotano**

Al exponer la problemática se hace referencia a la aculturación del campesinado a través de la escuela, así lo indica Freire “como producto de una educación alienante que los lleva a asumir con pasividad y silencio (...) sin espíritu crítico acomodado, sin cuestionamiento ni conciencia sobre su existencia” (como se citó en Franco, 2012, p.47), esa existencia que tiene raíces en una cultura que no es reconocida en un país de campesinos, en el que se asiste a la escuela pero finalmente como lo analiza críticamente Freire:

*“El analfabetismo que afronta la sociedad (...) como expresión de una estructura social histórica particular en la que priman los intereses de las clases dominantes y de las oligarquías instauradas en el poder, quienes, a través del sistema educativo, reproducen las condiciones de dominación y deshumanización de las personas”.* (Franco, 2012, p.48).

Reconociendo entonces una clase que domina a otra y en la que la clase dominada no tiene la oportunidad de replantear lo que quiere, incluso borrando la esencia de lo que es, el campesino dominado desde la escuela pierde su libertad, en que debería ser de manera opuesta “Una educación como práctica para la libertad (...) la educación libradora desarrolla la conciencia crítica del sujeto, producto de la reflexión- acción del mundo natural y social del que forma parte” (como se citó en Franco, 2012, p.49).

Ese mundo rural en el que vive y se desenvuelve el campesino, en el que desde su familia construye sueños e ilusiones que luego son borrados y cambiados por conceptos urbanos, ajenos y sesgados que no le permiten por la misma pérdida de su libertad y opresión a la que está sometido, luchar por su libertad y generar una reflexión sobre la vida propia, inmerso en su contexto y su identidad en el que “se requiere de un trabajo educativo- critico que favorezca y promueva la reflexión y la acción sobre la vida propia y el mundo en el que ella se desarrolla”. (Franco, 2012, p. 56).

Entonces se encuentra en las aulas de clase de los colegios rurales una educación completamente urbana que invisibiliza las tradiciones, la cultura e identidad de los estudiantes campesinos y que a diario impregna soberbiamente de una cultura extraña, que poco a poco invade su ser, llenándolo de inseguridad, incertidumbre, que los lleva al punto de sentir vergüenza por el hecho de ser campesinos, es una educación que no ampliar sus saberes, negándole la posibilidad de:

*“Comprensión de los condicionamientos históricos y culturales que el sujeto afronta en lo individual, familiar y social, para que pueda reconocerse como sujeto histórico, con opciones, con responsabilidades y compromisos frente a su existencia en el mundo y con el mundo, del cual forma parte”.* (Franco, 2012, p.49).

Ese mundo rural en el que se encuentra inmerso y de la cual forma parte los campesinos como ciudadanos y que aunque no sean reconocidos por la clase opresora como un sujeto de derechos, defiende y cuida su territorio para intentar preservar la cultura e identidad del campesinado de la vereda Los Soches y las veredas del borde urbano rural de Usme, y aunque “sabiendo que sería en verdad una actitud ingenua esperar que las clases dominantes desarrollasen una forma de educación que permitiese a las clases dominadas percibir las injusticias sociales en forma crítica”. ”. Orozco, et al., (2000). Constructor de Sueños [Video]. Disponible en: [https:// www.youtube.com/watch?v=XS7wOCtcVWQ](https://www.youtube.com/watch?v=XS7wOCtcVWQ)

Se debe callar ante las injusticias sociales, siguiendo con el sueño de tener una educación campesina propia, en la que se logre una postura crítica se permita incidir en los cambios que requiere el campesinado en su educación, y es que “los problemas relacionados con la educación no son solamente problemas pedagógicos, son problemas políticos y ético”. Orozco, et al., (2000). Constructor de Sueños [Video]. Disponible en: [https:// www.youtube.com/watch?v=XS7wOCtcVWQ](https://www.youtube.com/watch?v=XS7wOCtcVWQ). Es desde esta perspectiva que se plantea el análisis desde las comunidades campesinas sobre la educación que reciben sus hijos e hijas, teniendo en cuenta un gran recorrido de liderazgo y luchas campesinas que no han tenido eco en las escuelas rurales, pero que han logrado a nivel distrital evidenciar que en los territorios existen comunidades que luchan cada día por permanecer en su territorio rural como campesinos de Bogotá, en busca de la libertad, esa libertad que hace parte del análisis propio en la que según Paulo Freire y Orlando Fals Borda postulan que “la educación como eje fundamental para la liberación y transformación de las sociedades”. (Franco, 2012, p. 46).

Pero es precisamente la escuela rural quien cohibe la libertad real de los niñas, niños y jóvenes campesinos, ajena completamente de la realidad de sus alumnos, en la que a diario

un cúmulo de información subvalora sus saberes, encerrados en un estrecho salón, viendo por pequeñas ventanas su realidad, esa que lo lleva a recibir órdenes con las que quizás no están de acuerdo, pero callan, cuántos árboles, quebradas y abuelos esperan por esos alumnos llenos de energía y ganas de aprender, que puedan descubrir libremente e investigar, teniendo sus saberes y cultura como referentes, cambiar los salones acartonados por espacios tranquilos, en la que el respeto por las comunidades y su cultura sea la base para la educación campesina, que no tolere prácticas en las que se discrimine ni subvalore de ninguna forma al campesinado, que en el aula de clase no existan límites que permia al “sujeto oprimido no solo liberarse de la opresión mediante el proceso educativo, sino promover cambios en las estructuras existentes y en las relaciones de poder” (Brito, 2008,p.32).

### **Educación propia**

La educación propia se creó con el ánimo de “fortalecer el conocimiento y la cosmovisión indígena que estaba siendo menospreciada y, por ende, desaparecida” (González, 2012, p.34). Así como sucede actualmente como el campesinado y su cultura que en las aulas se encuentra descontextualizada.

*“El objetivo de las escuelas “es contextualizar la educación desde la cotidianidad, es decir, generar una educación para defenderse colectivamente y no una educación para superarse individualmente. [...] Pensar desde las realidades comunitarias significa que en la escuela se reflexiona y se investiga en torno a los problemas políticos, sociales, económicos y culturales del territorio” (como se citó en González”. 2012, p.38).*

Un componente fundamental es la construcción a partir de las comunidades y su cosmovisión, desde las problemáticas que se encuentran inmersas en los territorios en el que la educación no responde a las necesidades de la comunidad, “la educación propia visibiliza un conflicto subterráneo, que hemos denominado sociocultural, en aras de proponer un análisis cultural, social y político del conflicto educativo” (González, 2012, p.34).

## **Educción rural**

En Colombia la legislación define “La educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes”. (Ley 115, Ar 1,1994) Adicionalmente planea un capítulo que hace énfasis en la educación campesina y rural:

Fomento de la educación campesina Con el fin de hacer efectivos los propósitos de los artículos 64 y 65 de la Constitución Política, el Gobierno Nacional y las entidades territoriales promoverán un servicio de educación campesina y rural, formal, no formal, e informal, con sujeción a los planes de desarrollo respectivos. Este servicio comprenderá especialmente la formación técnica en actividades agrícolas, pecuarias, pesqueras, forestales y agroindustriales que contribuyan a mejorar las condiciones humanas, de trabajo y la calidad de vida de los campesinos y a incrementar la producción de alimentos en el país. (Ley 115,1994).

Aunque la noción de educación rural que coincide con el marco de esta propuesta es:

*“Es necesario concebir la educación rural como potencialidad y aporte al desarrollo, lo que implica dejar de lado la visión dicotómica de lo urbano y lo rural, en donde este último se concibe como sujeto de carencias, atraso, el resto o lo residual.*

*La formación de un sujeto humano integral y el fortalecimiento de las capacidades sociales. En el primero se busca la formación de personas con capacidades para el buen vivir y el buen convivir de las comunidades en sus territorios, lo que implica la generación y el fortalecimiento de capacidades para la construcción y validación de conocimientos mediante procesos de experimentación e innovación, y que contribuyan a la organización, la participación y la toma de decisiones para el control de sus propias vidas y del territorio. Cuando se habla de capacidades sociales, se hace referencia a la dimensión de esos sujetos como seres sociales, políticos y de derechos, que se interrelacionan para contribuir a la construcción de confianzas y solidaridades entre las personas y los pueblos diversos que habitan la territorialidad rural, lo que fortalece la organización y la participación activa en la construcción del Estado y la Nación colombiana”.*

(IV congreso de educación rural, 2017, p. 3)

Es importante entender que la educación es un pilar fundamental para cambiar la inequidad y desigualdad que existe en el campo colombiano, es la educación una oportunidad de encontrar salidas reales a las problemáticas del mismo, pero una educación respetuosa del territorio y sus pobladores que permia la interacción constante y el dialogo de saberes para la construcción de la educación que cada comunidad quiere y necesita según sus dinámicas culturales y territoriales.

*“La Ruralidad Colombiana exige estrategias y modelos educativos que consulten las realidades locales y alienten los procesos de formación académica, humanística y comunitaria que sean necesarios para cumplir las exigencias de calidad, cobertura, pertinencia, descentralización, flexibilidad y la autonomía que requiera la educación*



*en cada escenario y que al día de hoy no ha ofrecido ni garantizado el sistema oficial educativo. La corresponsabilidad y la vinculación del sector académico en el país, especialmente la educación superior, debe articularse a los proyectos regionales y locales, debe ser un asunto no de voluntarismo o coyuntura, sino una cuestión estratégica de obligaciones para la cofinanciación del Estado en proyectos investigativos, de extensión académica, consultorías y emprendimientos productivos. La crisis del relevo generacional en las juventudes rurales, es por falta de oportunidades y apuestas concretas en el desarrollo de capacidades y en la profesionalización en las áreas estratégicas”. (IV congreso de educación rural, 2017, p. 3)*

## **Etnoeducación**

En Colombia los grupos étnicos (Indígenas, Afrodescendientes, Raizales, Palenqueros y Rom) cuentan con una legislación que permite no solo su reconocimiento cultural, político y territorial, es además una oportunidad que permitió avanzar en propuestas educativas basadas en su cultura y cosmovisiones, encontramos que:

Tal como se explica la Ley 115, título III Cáp 3, Art 55, la Etnoeducación es la educación para grupos étnicos. Aquella la que se ofrece a grupos y pueblos que integran una nacionalidad y que poseen una cultura, una lengua, unas tradiciones y unos fueros propios y autóctonos.

“Esta educación debe estar ligada al ambiente, al proceso productivo, al proceso social y cultural con el debido respeto de sus creencias y tradiciones”. (Bolaños y Muñoz, 2010, p.16).

Es así como de forma asertiva se legisla pensando en preservar y revitalizar la cultura de las comunidades que permita *“despertar en las nuevas generaciones muchos de los valores aportados por los ancestros que a través del proceso de enajenación y de transculturación que hemos sufrido se han ido extraviando (...) La etnoeducación es la construcción de saberes desde el contexto de los pueblos.”* (Bolaños y Muñoz, 2010, p.16).

*“La Etnoeducación respeta a las comunidades, generando autonomía y forjando procesos críticos tanto individuales como colectivos que se basa en principios como:*

- \* "Integralidad", entendida como la concepción global que cada pueblo posee y que posibilita una relación armónica y recíproca entre los hombres, su realidad social y la naturaleza.*

- \* Diversidad Lingüística, entendida como las formas de ver, concebir y construir el mundo que tienen los grupos étnicos, expresados a través de las lenguas que hacen parte de la realidad nacional e igualdad de condiciones.*

- \* Autonomía, entendida como el derecho de los grupos étnicos para desarrollar sus procesos etnoeducativos.*

- \* Participación comunitaria, entendida como la capacidad de los grupos étnicos para orientar, desarrollar y evaluar los procesos etnoeducativos, ejerciendo su autonomía.*

- \* Interculturalidad, entendida como la capacidad de conocer la cultura propia y otras culturas que interactúan y se enriquecen de manera dinámica y recíproca, contribuyendo a plasmar en la realidad social, una coexistencia, en igualdad de condiciones y respeto mutuo.*

- \* Flexibilidad, entendida como la construcción permanente de los procesos etnoeducativos, acordes con los valores culturales, necesidades y particularidades de los grupos étnicos.*

*\* Progresividad, entendida como la dinámica de los procesos etnoeducativos generada por la investigación, que articulados coherentemente se consolidan y contribuyen al desarrollo del conocimiento, y la solidaridad, entendida como la cohesión del grupo alrededor de sus vivencias que le permite fortalecerse y mantener su existencia, en relación con los demás grupos sociales" Artículo 2º). (Bolaños y Muñoz, 2010, p.30).*

La etnoeducación está ligada desde su inicio a los pueblos indígenas que desde hace más de cuatro décadas trabajan en la construcción de una educación propia:

*“La Etnoeducación inicia en 1976 con la reestructuración del sistema educativo colombiano, el cual brindaba a los indígenas el derecho a una educación propia y a participar activamente en la elaboración de sus currículos (Decreto Ley 088176).*

*Dos años después, en 1978, fue reglamentado el artículo 11 del Decreto 088/76 por medio del Decreto 1142 que, hasta la promulgación de la Constitución de 1991, constituyó el documento rector de los principios de educación indígena en el país”.*

*(Bolaños y Muñoz, 2010, p.16).*

Esto ha permitido a los pueblos indígenas avanzar en una educación pertinente, basada en su cultura y tradiciones, acorde a su contexto que posteriormente fue adoptada por las comunidades negras que también han desarrollado propuestas etnoeducativas en las que se vincula sus tradiciones y saberes y que permite visibilizar a sus comunidades como agentes constructores de conocimiento.

*“La etnoeducación debe ser el reconocimiento a los afrocolombianos e indígenas del derecho a una educación integral que enaltezca su identidad étnico cultural, garantice un servicio educativo eficiente, proporcione los conocimientos para comprender la realidad comunitaria, nacional y mundial, capacite en el manejo de*

*la técnica y la ciencia, y prepare a la juventud para saber y poder aprovechar y explotar racionalmente sus recursos naturales y económicos, dignificando sus condiciones de desarrollo humano”.* (Bolaños y Muñoz, 2010, p.17).

Sin duda es un proceso fundamental para la pervivencia y revitalización de estas culturas amenazadas históricamente y que alienta a otras comunidades y grupos a identificar rutas y mecanismos que permitan trabajar en la construcción de una educación basada en su cultura y tradiciones, es entonces la etnoeducación una puerta que permite la emancipación de los pueblos y comunidades:

*“En Colombia, los procesos etnoeducativos emprendidos por los mismos grupos étnicos cobran cada vez más vigencia en tanto mediante experiencias concretas permiten articular la educación a sus contextos culturales, generando desde estos mismos espacios los elementos que orientan la transformación de la educación, cualificándola en la medida que refuerza las expresiones de identidad cultural, permite la autogestión, potencia la dinámica comunitaria y los constantes esfuerzos por el crecimiento individual y colectivo.*

*Estas experiencias educativas distintas al modelo tradicional necesitan de una cualificación permanente que las consolide no solo a la luz de las nuevas tendencias pedagógicas, sino en el marco de las nuevas concepciones sobre la identidad cultural. Se pretende, entonces, propiciar una educación que respete los valores de los pueblos para así examinar las condiciones en que éstos se desenvuelven. Por tal razón, se requiere de la evaluación y replanteamiento de los modelos de educación que históricamente han venido atendiendo la realidad de estas comunidades, con una*

*práctica sistemática de invisibilización de derechos socio-políticos y culturales”.*

(Bolaños y Muñoz, 2010, p.20)

La etnoeducación permite evidenciar la importancia de los saberes de las comunidades y la relevancia de estos en los procesos educativos, además el trabajo de liderazgo que por años han logrado construir modelos que permiten articular sus saberes con la escuela, se toma como referente los procesos educativos propios y etnoeducativos teniendo en cuenta que son estos los pioneros y que permiten al campesinado orientar sus esfuerzos siguiendo una ruta que se encuentra establecida y que marca el camino a seguir para conseguir una educación campesina basada en su cultura.

### **Proyecto educativo comunitario PEC**

La etnoeducación se planea como una estrategia que permite a las comunidades trabajar desde su cosmovisión, desde la lucha de los grupos étnicos en materia educativa, es a través de los PEC que se da su implementación como respuesta a las necesidades de pervivencia cultural enmarcada en los proyectos integrales de vida, generando una pertinencia educativa que se abre a la interculturalidad.

*“Según los lineamientos generales de la Etnoeducación un PEC: —es el componente educativo del Proyecto Global de Vida de los pueblos indígenas y afro colombianos, el cual es puesto al servicio de la totalidad del Proyecto de Vida, constituye los lineamientos generales que orientan los procesos pedagógicos. —Expresa los fundamentos, principios, perfiles, objetivos y estrategias para la implementación del Proyecto de Vida a través de la etnoeducación. Los grupos étnicos definen el Proyecto Educativos Comunitario como la estrategia organizada que permite la*

*revisión y construcción de sus procesos históricos de la realidad actual de las características y aspiraciones de vida de cada grupo étnico y de sus conocimientos”.*

(Chasoy, Agreda y Arredondo, 2013, p.42).

Es pertinente aclarar que los PEC están articulados a los planes integrales de vida de los pueblos indígenas, que pueden cambiar dependiendo de la comunidad y el conexo en el que se desarrollan, los planes integrales de vida para los pueblos indígenas colombianos son entendidos como:

*“Una alternativa de desarrollo armónico en relación con su entorno y el habitat; fundamentado en su cosmovisión, en sus usos y costumbres, en su historia y en sus características culturales, con el concepto de desarrollo propio; se fundamenta en la territorialidad, la cosmovisión, la diversidad, la flexibilidad, la Integralidad y la interculturalidad”.* (Chasoy et al., 2013, p.60).

La educación es entonces vista como un factor fundamental en los procesos comunitarios de los grupos étnicos que desde sus luchas particulares han logrado no solo visibilizar la importancia de la educación sino territorizar la legislación que permite la implementación de una educación pertinente y acorde a las necesidades de cada uno de los grupos étnicos del país, en el que se respeta la autonomía y diversidad de los grupos étnicos colombianos, es así como los PEC son una parte indispensable de los planes integrales de vida que el ministerio de educación precisa como:

*“Dentro de este marco legislativo, las comunidades indígenas, afrocolombianas y Rom, a través de sus diversas instancias, vienen adelantando planes de vida; esto es, proyectos a gran escala que los hacen protagonistas de su propio desarrollo (...). Lo que es para los grupos étnicos su propia concepción y perspectiva de futuro. El plan*

*de vida es una reflexión que nace de las necesidades particulares de cada una de las comunidades, fundamentada en su territorio, identidad, cosmovisión, usos y costumbres en un marco de interculturalidad. Dentro de este plan general a largo plazo, se inscribe también el proyecto educativo, conocido como proyecto etnoeducativo comunitario –PEC- que, acorde con las expectativas de cada uno de los pueblos, garantiza la pertinencia de la educación y la permanencia cultural de los grupos étnicos en el contexto diverso de la nación. Esta situación hace evidente la necesidad de trabajar consensuadamente entre las autoridades educativas del departamento, distrito o municipio y las autoridades tradicionales de los grupos étnicos. La construcción de planes etnoeducativos comunitarios se constituye no sólo con elementos de planificación, sino también con estrategias de relación y aporte de estos pueblos con el Estado y particularmente con los planes sectoriales municipales, departamentales y nacionales”.* (Como se citó en Chasoy et al., 2013, p.64)

Es desde el PEC que se concibe el modelo pedagógico de educación propia, que se encierra orientado hacia una educación intercultural y que metodológicamente responde a las características y particularidades de los territorios y sus comunidades “El proyecto Educativo Comunitario es una apuesta metodológica, política, pedagógica para la vida interna y externa, por que nace de unas necesidades, problemáticas y aspiraciones sentidas” (Chasoy et al., 2013, p.22) en el que se articula estrechamente con las dinámicas propias de cada comunidad, en el que se respeta la autonomía de la misma, es así como desde el sistema educativo se reconoce como:

*“El modelo que les permite desarrollar el derecho a la identidad étnica, es decir, el derecho a tener una percepción, conciencia y valoración de sí mismo, un sentido de*

*pertenencia a un grupo étnico, y en consecuencia a recibir un proceso de formación de acuerdo con su historia, creencias y valores culturales, que respete y potencie su identidad como grupo es el elemento pertinente sobre el cual se deben fundamentar los proyectos educativos curriculares para un país multicultural como el nuestro. En este sentido, son sus visiones de mundo particular, sus propias formas de socialización y transmisión de saberes lo que busca el PEC”.* (Chasoy et al., 2013, p.21)

### **Educación campesina**

La educación campesina está contemplada en la legislación colombiana en cuatro artículos de La ley 115 de 1994 donde se establece las normas generales de educación en Colombia, como se ha expuesto a lo largo del presente documento, la educación campesina se enfoca en el Fomento de la educación campesina, Proyectos institucionales de educación campesina, Servicio social en educación campesina y Granjas integrales.

Este servicio comprenderá especialmente la formación técnica en actividades agrícolas, pecuarias, pesqueras, forestales y agroindustriales que contribuyan a mejorar las condiciones humanas, de trabajo y la calidad de vida de los campesinos y a incrementar la producción de alimentos en el país. (Ley 115, cap. 4, 1994).

Nuevamente vemos ligado a labores netamente productivas y en pro de satisfacer las necesidades de los habitantes de las zonas urbanas del país, que se benefician con la producción de alimentos que se da desde el campo colombiano, sin embargo, contempla proyectos institucionales de educación campesina:



Las secretarías de educación de las entidades territoriales, o los organismos que hagan sus veces, en coordinación con las secretarías de Agricultura de las mismas, orientarán el establecimiento de Proyectos Institucionales de Educación Campesina y Rural, ajustados a las particularidades regionales y locales. (Ley 115, 1994).

Es entonces es claro que se establece una educación para el campesinado, sin embargo, sesga e invisibiliza al sujeto campesino como poseedor de saberes propios, con una cultura, que permia reconocer la educación rural desde la pluralidad, en aras de:

*“Reconocer la diversidad que haga posible comprender de manera integral su alcance y, por ende, permita valorar su realización de manera concreta en las personas y en los diferentes contextos donde ellas hacen su vida(...) la educación rural tiene una perspectiva intercultural, que reconoce la diversidad de poblaciones (indígenas, campesinos, afro-descendientes y las neo-ruralidades) con desarrollos diferenciales y culturas propias que conllevan a pensar que existen diferentes educaciones rurales que son necesarias considerar en la política pública y por tanto, debe hablarse de educaciones rurales”. (IV congreso de educación rural, 2017, p. 29).*

Es a partir del reconocimiento de la diferencia no solo de los individuos, también de los contextos, desde la particularidad que permite comprender las potencialidades, necesidades, problemáticas, recursos, culturas, economías, que se encentran en cada territorio, esas dinámicas particulares permiten entender que no todos los habitantes rurales tienen el mismo concepto de desarrollo y que por ende, se debe respetar y trabajar desde la educación para impulsar el desarrollo desde la cosmovisión de cada comunidad, esto está completamente ligado a la diferencia con las zonas urbanas entendiendo que:

*“Para lograr un desarrollo y una educación rural pertinente, es necesario comprender las diversas realidades, potencialidades, necesidades, problemáticas, recursos, culturas, economías que rodean a las ruralidades en Colombia. Implica reconocer lo pluridiverso, lo local, lo regional, desde los sujetos, geografías y territorios. Se debe concebir un desarrollo y una educación con enfoque territorial, comunitario, diverso e integral, que logre diálogos y articulaciones entre lo urbano-rural, lo endógeno-exógeno, la teoría-práctica, el conocimiento-científico/saberes-ancestrales y el diálogo de seres”.* (IV congreso de educación rural, 2016, p. 13).

El campesinado bogotano es consciente de la importancia de trabajar en la construcción de una educación que permita no solo transmitir sus saberes, sino incidir en el desarrollo de sus comunidades, una educación que sea pertinente y acorde a su conexo y entorno, que revitalice la cultura, en la que se pueda trabajar en disminuir el abandono del campo en la población joven brindado herramientas reales, cambios estructurales, una educación que se enfoque no solo en la cobertura de educación asica también en el “Acceso de la población juvenil rural a la educación tecnológica y superior” (PPR, 2006, p.27).

Dando lugar así a una sociedad realmente democrática, en la que a los ciudadanos campesinos no solo se le reconozca sino garanticen sus derechos y una educación de calidad y pertinente al contexto del campo y sus habitantes; el campesinado bogotano expone la articulación de la educación a sus derechos y además la relevancia de la cultura campesina y los saberes tradicionales desde su policía pública de ruralidad en la que exponen:

*“Se quiere llegar a una ciudad en donde se garantice condiciones democráticas a todos los grupos sociales y poblacionales de las áreas rurales y urbanas del D.C., para ejercer el derecho a enriquecer y difundir sus expresiones culturales y su*

*patrimonio cultural, a generar conocimiento sobre ellos mismos, según sus tradiciones, en un contexto de interculturalidad, donde confluyan las culturas rurales y urbanas, así como para beneficiarse de una educación de calidad y apropiada al medio rural, que asegure estos derechos, permita la construcción del conocimiento y del desarrollo tecnológico propio, que incorpore el saber tradicional”.* (PPR, 2006, p.27)

Las comunidades campesinas afanosamente buscan una alternativa que permita encontrar en la escuela rural el apoyo para conservar vivas sus tradiciones y saberes, que permia mantener la conciencia crítica apoyados desde las aulas y en sus maestros que la mayoría de los casos no conocen el territorio, sus dinámicas y procesos, es la escuela es un agente externo completamente aislado del quehacer campesino, en palabras de Freire: “El punto de partida de la educación está en el contexto cultural, ideológico, político y social de los educandos” (Orozco, et al., 2000). Constructor de Sueños [Video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=XS7wOCtcVWQ>.

No se debe negar ni aislar ese contexto, por el contrario, es deber de la escuela y de sus maestros recuperarlo y si es dado el caso rehacerlo o construirlo, volviendo a Freire “una de las tareas del educador es rehacer el contexto si este se ha echado a perder, en el sentido de que el educador es también artista, el rehace el mundo, el dibuja el mundo”. (Orozco, et al., 2000). Constructor de Sueños [Video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=XS7wOCtcVWQ>. Se debe articular a ese contexto para entender que se debe transformar no solo la escuela sino a las prácticas que en ella están inmersas incluyendo por supuesto a los docentes y directivos, que deben ser líderes que permitan el cambio, es así como se enmarca:

*“La pedagogía al servicio de la liberación y de la constante necesidad de transformar la realidad (...) En la medida en que la educación y el acervo cultural de los pueblos sean más sólidos, también lo serán el camino de su libertad y la defensa de sus identidades culturales, territoriales, nacionales, étnicas”.* (Brito, 2008, p. 43).

Y es que se ha hecho énfasis en la libertad, teniendo en cuenta que la opresión y manipulación constante al campesinado lo mantienen no solo en la pobreza, el desplazamiento forzado, en medio de una guerra que se ha llevado a los niños, niñas y jóvenes a las filas del conflicto, la realidad del campesinado Colombiano es muy dura, pero desde la lucha campesina se sigue trabajando para superar las adversidades y generar desde la escuela esa libertad por la que el pueblo campesino lucha, que en la que Paulo Freire y Orlando Fals Borda “postulan la educación como un eje fundante para la liberación y la transformación de las sociedades”. (Como se citó en Franco, 2012, p.46).

¿Las escuelas del borde urbano rural de Usme realmente reconocen en su quehacer educativo la diversidad cultural y tienen esa perspectiva intercultural?,

### **El liderazgo campesino como proceso pedagógico**

Usme es una localidad de Bogotá en la que el liderazgo comunitario y los procesos sociales son amplios, la zona rural no es ajena a esta dinámica, los procesos comunitarios y de liderazgo campesino se encuentran enfocados principalmente en la defensa del territorio rural, este es concebido como “territorio estratégico a través del cual es posible la articulación con la región, al tiempo que reconoce a los campesinos y campesinas que lo habitan como sujetos de derechos y actores corresponsables de su desarrollo sostenible” (PPR, 2006, p.8).

Visto siempre como estratégico no solo por su biodiversidad, es también importante donde se han planeado megaproyectos que amplían la ciudad y la unen a la región.

El territorio rural del Distrito Capital es un espacio de alta riqueza natural y diversidad. En él se distinguen geográfica y socioeconómicamente macro unidades que se interrelacionan con el área urbana de manera disímil y prestan diferentes servicios y funciones en el territorio distrital, éstas se denominan Piezas Rurales (Decreto 364, de 2003)

Son esas piezas en las que se articulan a diferentes proyectos que se organizan desde la zona urbana y en los que se plantea integrar el territorio rural al:

*Sistema de Planeación del Distrito Capital y al sistema regional, mediante el fortalecimiento de la institucionalidad, el capital social y la programación y ejecución coordinada de la inversión para frenar las dinámicas de marginalidad y exclusión social de la población campesina. (Decreto 364 de 2003. P. 5).*

Además, se planea fundamental detener y controlar los procesos de expansión urbana en el que se visibiliza este territorio como estratégico por su extensa oferta hídrica y además en el que existen corredores biológicos que conectan la localidad de Usme con el paramo más grande del mundo, el páramo de Sumapaz.

*Se prioriza detener los procesos de expansión sobre áreas de la estructura ecológica principal, especialmente sobre los componentes del sistema hídrico y el sistema orográfico, así como sobre las zonas rurales, para lo cual se promoverá prioritariamente el desarrollo de mecanismos y proyectos de prevención y control de la urbanización. (Decreto 364, p. 38).*

Se plantea como estrategia de territorialización Las UPR (Unidad de Planificación Rural):

*“Es un instrumento de aplicación en suelo rural que desarrolla y precisa las condiciones de ordenamiento de áreas específicas (piezas rurales) del suelo rural a*

*escala intermedia. Su diseño se basa en la integración de los componentes físico, social y económico, en el marco de la sostenibilidad ambiental y política, asegurando la vinculación de los actores locales, de tal manera que se inscriba en un marco de equidad social” (Decreto 364, p. 392).*

Como se ha evidenciado el territorio rural de Usme es estratégico, sin embargo los programas de gobierno, las normas, los megaproyectos y en general las leyes no aportan al desarrollo de la comunidades campesinas, por el contrario la arrinconan o desplazan colocado a los pobladores rurales en un abismo, las problemáticas se han incrementado y el desplazamiento de las comunidades rurales es latente, aunque se quiera mostrar que los programas y proyectos benefician a las comunidades rurales en la práctica esto no ocurre, los megaproyectos de vivienda de interés social son crecientes, las vías nacionales que atraviesan la ruralidad y zonas de importancia hídrica, las zonas de reserva y delimitación de los páramos, la lista es larga, todas esas actividades y leyes no son concertadas con las comunidades, eso desconoce a los seres humanos que habitan el territorio, el campesinado, eso evidencia la inequidad y desigualdad que se vive en los territorios rurales, por eso afirmo que los campesinos y campesinas de Bogotá estamos en vía de extinción por culpa de las políticas inequitativas de la administración distrital; Es evidente que no se encuentra un eje articulador entre el distrito y las comunidades campesinas, quienes siguen siendo oprimidas por la clase dominante en la ciudad, que adicionalmente usan la educación como un arma para mantener la subordinación y opresión.

*“la escuela se constituía en el instrumento más acabado del capitalismo para reproducir las relaciones de producción y la ideología del sistema (...) una educación que se convierte en servicio y oferta del mercado pues, en última instancia, reproducen las concepciones*

*ideológicas capitalistas de las que son parte y a las cuales se deben (...) Su carácter de pedagogía dependiente aún no ha sido superado, pues con mayor fuerza se asumen los modelos neoliberales globalizados de la educación capitalista del mundo desarrollado”.* (Brito, 2008, p. 30).

Ese modelo desconoce esas particularidades de las comunidades y ve de forma homogénea la ciudad y sus habitantes, desconociendo y subvalorando a las comunidades campesinas, para el caso de los habitantes del borde urbano rural cuyos predios están ubicados en el límite con la zona urbana, eso se ha manifestado en diferentes espacios sin embargo continua las problemáticas:

*“A partir del POT y sus revisiones posteriores, lo rural empezó a adquirir alguna relevancia en las instituciones. No obstante, persisten problemas de coordinación entre las entidades del Distrito y las regionales y nacionales. En síntesis, la presencia institucional pública es deficiente, fragmentada y de difícil accesibilidad para la población rural. Las instituciones están alejadas de los problemas particulares de la población rural. Existe un conjunto de organizaciones sociales de base, pero poco reconocimiento por parte de la institucionalidad pública de su representatividad (...) dentro de los problemas más protuberantes están: Expansión desordenada de la ciudad, no existencia, o no respeto de acuerdos para limitar crecimiento sobre el espacio rural (pactos de bordes), atención institucional con criterios urbanos, definición de los usos del suelo sin consulta y sin tener en cuenta los intereses de las comunidades rurales, escasa presencia de incentivos a la producción sana, ni a la conservación. Existencia de procesos productivos de alto impacto a la naturaleza y*

*al ambiente, no existencia de alternativas productivas que concilien producción con conservación”. (PPR, 2003, p.23).*

El campesinado haciendo frene a un modelo que no los tiene en cuenta y que por el contrario los obliga a “sacrificar gran parte de su territorio, cultura, identidad y oferta hídrica y ambiental para la zona urbana.” (PPR, 2003, p.24), proponen alternativas para su pervivencia en el territorio, enmarcadas en modelos de ocupación territorial contruidos por ellos mismos como la “propuesta única de las comunidades campesinas para la política del área rural del Distrito Capital”, presentada al foro de ruralidad del 27 de junio de 2004. (PPR, 2003, p.24), como preámbulo a la construcción colectiva de la policía pública de ruralidad en el año 2006, enmarcada en cuatro ejes: territorial, Desarrollo Humano Sostenible, productividad y seguridad alimentaria, Identidad y Culturas Campesinas e Institucionalidad Democrática, además se construyó en el año 2000 el Agroparque Los Soches, una figura de territorio creada por los campesinos y campesinas de la vereda Los Soches:

*“El Distrito Capital dentro de su plan de ordenamiento ha definido algunas áreas que son de importancia en términos de conservación y restauración. Igualmente definió a la Vereda Los Soches, como un área de manejo especial y reserva para la producción sostenible. Dentro del Plan de Ordenamiento Territorial por los articulados del 405 al 412 se define cada uno de los usos del suelo rural y específicamente en el artículo 411 puntualiza que hay áreas de producción sostenible de manejo especial; dentro de estas áreas relaciona el Agroparque Los Soches como una de ellas”. (Suna-Hisca 2003, p. 2)*

Dentro de esta figura se propone un modelo que permite al campesinado mantener su espacio rural su vocación agrícola, este proceso tomó diez años de lucha campesina continua



que evidencia la importancia del territorio rural para la comunidad campesina, sin embargo la expansión urbana sigue acechando a las comunidades de las veredas el Uval, la Requilina, corino y Chiguaza, de tal forma que se crea la mesa de concertación del borde urbano rural de Usme, para intentar frenar la expansión de la zona urbana sobre estas veredas.

Adicionalmente se concertó la Propuesta de las comunidades campesinas de Usme para la planeación, gestión y ordenamiento del territorio, con todos los habitantes la ruralidad de Usme en la que se plantea una figura de territorio para la zona rural de Usme a la secretaría de planeación para ser incluida en el nuevo Plan de ordenamiento territorial POT.

Estas propuestas y organización comunitaria ha permitido además de la permanencia en el territorio de las comunidades campesinas, la visibilización y articulación con la administración local y distrital, en la construcción de esas propuestas se encuentra inmersa toda la comunidad, se reúnen los abuelos, adultos, jóvenes, niñas y niños que desde su saber campesino generan alternativas en las que se evidencia el tránsito a la conciencia crítica:

*“Así de una conciencia ingenua donde el discernimiento, la argumentación, la explicación de los problemas es limitada, mítica, polémica, se evoluciona hacia una conciencia crítica que profundiza en la interpretación de los problemas de manera integral, con agudeza, con fundamentación y soporte de racionalidad, emocionalidad, argumentos, decisiones y actos”.* (Franco, 2012, p.50).

Es entonces cuando los campesinos logran trascender de las problemáticas, subvaloración y dominación a generar propuestas con argumentos que sustentan una verdadera visión de desarrollo campesino desde su cultura, tradiciones y formas de vida, reivindicando al campesinado como sujeto de derechos e indispensable para el desarrollo territorial; Es así como el liderazgo permite transformar la conciencia ingenua a una conciencia crítica, en el

que, los niños, niñas y jóvenes aprenden a liderar y luchar por sus territorios, construir y defender su postura con argumentos al igual que lo han hecho sus padres, y sus abuelos durante décadas, manteniendo así el arraigo territorial que permite la defensa del territorio en las nuevas generaciones, que conforman nuevas formas de organización campesina y de incidencia local y distrital que dinamizan el territorio rural.

Sin embargo, la escuela formal no se involucra directamente en estos procesos comunitarios ni en la construcción de dichas propuestas, se ve la escuela como un agente externo en el que según Freire:

*“Enseñar exige respeto por los saberes de los educandos (...) por eso mismo pensar acabadamente impone al profesor o, en términos más amplios, a la escuela, el deber de respetar no sólo los saberes con que llegan los educandos, sobre todos los de las clases populares- saberes socialmente contruidos en la práctica comunitaria, sino también, como lo vengo sugiriendo hace más de treinta años, discutir con los alumnos la razón de ser de esos saberes en relación con la enseñanza de los contenidos”.*

(Freire, 2004, p.15).

### **Escuela de cultura campesina**

Es a partir de las problemáticas observadas en la vereda Los Soches y en el borde urbano rural de Usme propongo construir una escuela de cultura campesina, en la que se trabaje por recuperar la cultura campesina y arraigo territorial en los niños, niñas y jóvenes de la vereda Los Soches y las veredas del borde urbano rural de Usme, está propuesta visibiliza y valora los saberes del campesinado y lo enmarca desde lo pedagógico en las dinámicas comunitarias que se dan en el territorio, contribuyendo a:

*“Ejercer el derecho a enriquecer y difundir sus expresiones culturales y su patrimonio cultural, a generar conocimiento sobre ellos mismos, según sus tradiciones, en un contexto de interculturalidad, donde confluyan las culturas rurales y urbanas, así como para beneficiarse de una educación de calidad y apropiada al medio rural, que asegure estos derechos, permita la construcción del conocimiento y del desarrollo tecnológico propio, que incorpore el saber tradicional”.* (PPR, 2006, p.27)

Desde este espacio se proyecta un trabajo a largo plazo en el que se logre incidir en las políticas distritales de educación para las comunidades campesinas de Bogotá, de tal forma que se construya de manera colectiva la educación que necesita y planean las comunidades campesinas, empoderando y generando autonomía que se refleje en las propuestas que se presenten para ser concertadas con el estado, enmarcadas en principios como la “Autonomía: Las comunidades rurales requieren que se respeten sus criterios políticos y organizativos propios para participar en la construcción colectiva de lo público” (PPR,2006,p.29) es así como la idea se gesta desde:

*“La construcción de una cultura de paz, convivencia y reconciliación, que ayude a generar condiciones para la solución política del conflicto armado, la realización del Desarrollo Humano Sostenible y la construcción del Estado Social de Derecho. Esto exige fortalecer la capacidad de toma de decisiones en las comunidades y de llegar a acuerdos con las instituciones del Estado”.* (PPR, 2006, p.27).

Esta propuesta educativa propicia espacios comunitarios de encuentro, reflexión y diálogo frente a la educación que se requieren las comunidades campesinas, encaminados siempre a la construcción colectiva de una educación propia, que recoja las necesidades y la

visión del campesinado frente a los procesos pedagógicos, dichas reflexiones no se habían dado desde las comunidades, como se ha manifestado a lo largo del presente documento el campesinado no ha sido reconocido ni tenido en cuenta en la mayoría de programas distritales, en la educación campesina la problemática es igual, precisamente esta propuesta se enmarca no solo en lo pedagógico, es también una propuesta desde lo político, en palabras de Freire “El punto de partida de la educación está en el contexto cultural, ideológico, político y social de los educandos”. Orozco, et al., (2000). Constructor de Sueños [Vídeo]. Disponible en: [https:// www.youtube.com/watch?v=XS7wOCtcVWQ](https://www.youtube.com/watch?v=XS7wOCtcVWQ).

La escuela de cultura campesina trabaja con los niños, niñas, jóvenes y sus familias campesinas desde el año 2015, se encuentra ubicada en la vereda Los Soches, y ha logrado poner sobre la mesa de discusión la educación campesina en Bogotá, articulándose a la mesa Distrital y nacional de educación rural, propiciando que se geste una “Cultura democrática de ciudadanía activa con las poblaciones rurales para que con mayor fuerza ejerzan sus derechos políticos” (PPR, 2006, p. 9). Aunque no es sencillo teniendo en cuenta el panorama tan complejo que afronta la ruralidad y su población:

*“La situación más grave es, sin duda, la vulneración de derechos humanos de los habitantes rurales. Hay problemas específicos relacionados con el derecho a la vida y en general aquellos asociadas a la calidad de vida de la población rural como: invisibilidad de la población rural frente a los intereses de la población urbana de Bogotá, desconocimiento de la contribución y cargas asumidas por la población rural como efecto del desarrollo urbano, altos niveles de pobreza y déficit de acceso a servicios sociales, precariedades de vivienda rural, desigualdad de oportunidades y baja capacidad de la población para acceder a servicios”.*(PPR,2006,p.23).

Sin embargo la educación será siempre la herramienta fundamental que logre generar cambios estructurales en aras de superar las adversidades, es así como desde una propuesta pedagógica se involucra con el conexo comunitario, enriqueciéndose de los procesos y saberes de la comunidad campesina, adicionalmente articulando a docentes de diferentes áreas en la construcción colectiva de la propuesta, es un espacio abierto diseñado para construir de manera conjunta en pro de la educación campesina propia, sin perder de vista que el eje principal es la cultura campesina y el arraigo territorial de sus habitantes, de tal forma que genere como “resultado la puesta en común de conocimientos, costumbres, Sentimientos e identidades, que permiten a los hombres y mujeres que viven en él descubrir las razones y las ventajas de su vecindad física, para elaborar activamente su identidad colectiva”. (PPR, 2006, p.12).

Esta propuesta se encuentra estrechamente ligada a los programas y proyectos planteados en la política pública de ruralidad, teniendo en cuenta que fue construida y por el campesinado bogotano, desde su inicio como primera fase se realizó un acercamiento a La iniciativa se ubica en la vereda Los Soches, teniendo en cuenta los procesos en defensa del territorio por parte de las comunidades campesinas de esta vereda que por más de veinticinco años vienen realizando procesos de lucha por la defensa de su cultura y territorio; el trabajo y liderazgo que caracteriza a los habitantes de la vereda Los Soches frente a la defensa de su territorio, ha permitido que las familias permanezcan dentro de sus parcelas realizando labores agrícolas, pecuarias y de transformación de alimentos, además de la transmisión de saberes propios desde cada familia, a través de la educación informal que se realiza en diferentes procesos al interior de la vereda se ha mantenido la identidad en los adultos, teniendo en cuenta que la población más joven ha perdido la identidad y arraigo territorial.

Se realizó un acercamiento al colegio rural el Uval para trabajar desde la educación formal en la cultura y valores campesinos, de esta forma se logró que los profesores realizarán una reunión con los padres campesinos para escuchar los requerimientos frente a la educación de los niños, niñas y jóvenes rurales, en el que se realizaron acuerdos para involucrar parte de las tradiciones y costumbres en las actividades curriculares de la institución, sin embargo fueron claros en las restricciones que existen a nivel institucional para generar acciones en aras de un cambio al currículo y la metodología que se trabaja en el colegio, pues al ser una institución distrital la normatividad que los rige está construida desde la secretaria de educación de Bogotá y es esta la que da las directrices para la educación que reciben los niños, niñas y jóvenes campesinos del distrito.

En vista de esto se diseñaron diferentes talleres con niños y niñas en los que desde la granja, se planean actividades que los acercan a su cotidianidad permitiendo compartir los saberes que ellos tienen como campesinos, la construcción de un mariposario, trabajo con arcilla, la huera, los tejidos, avistamiento de aves, juegos tradicionales, historias y tradición oral, los procesos productivos, creación literaria, empresa campesina y en general todos los saberes de la comunidad se articulan a este proceso pedagógico, con los jóvenes también se planeó un trabajo desde el encuentro de saberes con los abuelos y abuelas, a través de las artes audiovisuales se ha logrado un trabajo muy importante con ellos, evidenciando que se identifican como campesinos y campesinas, que les importa su territorio y quieren conocer más sobre el mismo, además reflexionando sobre la educación que están recibiendo y las necesidades que ellos tienen, logrando “Proteger y apoyar las culturas rurales, sus expresiones, el patrimonio cultural construido y los Saberes tradicionales de la población rural”.(PPR,2006,p.46).

Los procesos comunitarios necesitan un relevo generacional que dinamice y se enmarque en las tradiciones y cultura campesina, en el que se vea la apropiación e identidad, este tipo de procesos se ha realizado en la vereda con varias generaciones, dando como resultado una lucha continua y un arraigo territorial y cultural por parte de las personas que han estado en este tipo de procesos, con los niños niñas y jóvenes se debe seguir trabajando para socializar al interior de la comunidad los procesos que se desarrollan, serán ellos los encargados de seguir retroalimentando estos procesos y enseñando a otras generaciones la importancia de ser campesinos y de vivir y defender su territorio, además del potencial que encierra los saberes y la cultura campesina.

Adicionalmente se trabaja con los adultos en la reflexión constante sobre la educación campesina y el papel que ellos tienen en la educación de sus hijos e hijas, visibilizando no solo los saberes, es también una oportunidad para proponer acciones concretas como la participación en espacios que permitan generar incidencia en el cambio de la educación campesina, acordando la construcción de un proyecto educativo comunitario campesino (PECC) que responda a las necesidades de la comunidad y sea tenido en cuenta para la formulación de la política pública de educación rural del distrito.

## **Metodología**

Se plantea realizar un proceso cualitativo que permita construir desde diferentes puntos de vista en encuentros reflexivos, mingas de trabajo con el campesinado, generando una propuesta de educación campesina propia, en el que a través de:

*“Los métodos cualitativos tienen una clara intención “globalista” (holística) y fenomenológica, es decir, partir de la interpretación humana de los hechos en términos del sentido que ellos tienen para un sujeto o comunidad, y tal “sentido” o interpretación es abarcante de un gran número de experiencias posibles”. (Pérez, 2016, p.82).*

Se busca realizar un acercamiento a la realidad de la comunidad campesinas del borde urbano rural, especialmente a los habitantes de la vereda Los Soches y la problemática que se ve reflejada en la pérdida de identidad de los niños, niñas y jóvenes del borde urbano rural de Usme, realizando una interpretación de la realidad, para que desde la misma comunidad pueda hacerse cargo de ella, generando una construcción colectiva de la realidad y de las problemáticas que se encuentran inmersas en ella, en el que desde el método cualitativo me permitirá describir el proceso y acercarme de manera formal a la problemática que se está abordando, de tal forma que ese método me permite no solo el acercamiento, es también la oportunidad de comprender la realidad desde la perspectiva de la comunidad.

### **Técnicas de investigación**

*“Desde la Investigación Acción Participativa (IAP) que tanto se ha desarrollado en América Latina, no puede haber definición de un problema de investigación sin que éste sea asumido por el grupo social que es directa o indirectamente afectado por él. No se trata de investigar por la mera curiosidad de hacerlo, sino en orden a orientar la acción de ese grupo frente al problema que le preocupa. De allí que la “acción” no sea un momento externo al proceso investigativo, sino parte constitutiva del mismo”. (Pérez, 2016, p.112).*



Es así como se propicia no solo un acercamiento a la comunidad y la problemática identificada, es un espacio en el que confluyen ideas, propuestas, saberes, que son relevantes para ese trabajo:

*“La ciencia se construye en la interacción social que establecen los investigadores entre ellos y con el mundo que conocen, luego la ciencia está sujeta a interpretaciones, reinterpretaciones, revisión enriquecimiento y creación. Pero no solo los investigadores conocen el mundo y lo construyen explicaciones sobre él, también la gente del común comunidades, indígenas, negras, campesinos, obreros, tienen un saber generado en la experiencia de la vida cotidiana, es decir existen otros tipos de conocimiento, aunque no sean suficientemente conocidos ni valorados en el ámbito académico y científico”.* (Franco,2012, p.51).

Esos saberes de las comunidades campesinas del borde urbano rural de Usme a través del diálogo y encuentro con otros campesinos generan una reflexión desde la misma comunidad, en el que se puede articular a través de esta técnica reconoce en el “conocimiento popular y el conocimiento científico reconoce a los sujetos de la investigación como personas con capacidad sentir y actuar” (Franco, 2012, p.51). Ese pensamiento actuación y sentir desde su identidad y forma de vivir y ver el mundo y su entorno, fortaleciendo a su comunidad y generando formas de relacione equitativas y horizontales.

Se propone trabajar en talleres investigativos en la vereda Los Soches y las veredas del borde urbano rural de Usme, como:

*“Una estrategia de particular importancia en los proyectos de investigación acción participativa. Su fortaleza principal estriba en la posibilidad que brinda el abordar, desde una perspectiva integral y participativa, situaciones sociales que requieren*

*algún cambio o desarrollo. Esto incluye partir desde el diagnóstico de tales situaciones, hasta la definición y formulación de un plan específico de cambio o desarrollo, pasando por sus etapas intermedias, por la identificación y valoración de las alternativas más viables de acción. Esto significa que el taller no es sólo una estrategia de recolección de información, sino también, de análisis y de planeación. La operatividad y eficacia de esta estrategia requiere un alto compromiso de los actores y una gran capacidad de convocatoria animación, y conducción de los investigadores”.* (Pérez, 2016, p.115).

Es la misma comunidad quien analiza y propone estrategias para la solución a la problemática enmarcado en un plan de acción, en el que se puede abordar desde varios grupos simultáneos con la comunidad y las instituciones, para que sean escuchados las diferentes posturas y puntos de vista en el que:

*“La dinámica del taller se diferencia de los grupos focales en que el proceso avanza más allá del simple aporte de información, adentrándose, entonces, en la identificación activa y analítica de líneas de acción que pueden transformar la situación objeto de análisis, pero avanzando todavía más hacia el establecimiento de un plan de trabajo que haga efectivas esas acciones y que usualmente involucran el compromiso directo de los actores que allí participan, así como de los grupos sociales que, de alguna manera, ellos representan. Comprende cuatro etapas: encuadre, diagnóstico, identificación - valoración y formulación de las líneas de acción requeridas y, por último, estructuración y concertación del plan de trabajo”* (Pérez,2016,p116).

- En la primera etapa se identifica personalmente a los campesinos, campesinas y delegados de las instituciones que participan dentro del proceso, además se plantearán los objetivos y metas de los talleres, y la definición de tiempos que se dedicará a cada uno de los momentos planteados.
- En la segunda etapa se realizó el diagnóstico de la situación, utilizando una guía que ha sido preparada con anterioridad en la que se trata de recoger e involucrar los elementos principales para abordar la situación objeto de estudio, teniendo en cuenta el contexto y las dinámicas que se presentan en el territorio rural y entendiendo la cultura y tradiciones de la comunidad campesina del borde urbano rural de Usme.
- En la tercera etapa parte del diagnóstico realizado para analizar las líneas de acción, examinando la viabilidad de cada una de las alternativas propuestas por los participantes.
- La cuarta etapa se estructura y concertó el plan de trabajo que se llevará a la práctica y las acciones que han sido definidas en la etapa anterior, adicionalmente se acuerdan una representación que gestione y promueva que estas acciones se conviertan en realidad.
- Quinta etapa será la implementación del trabajo planeado y posterior evaluación del mismo, en aras de mejorar, nutrir y retroalimentar el proceso.
- Adicionalmente se propone como alternativa realizar entrevistas a campesinos y campesinas de diferentes edades, y también a representantes de instituciones educativas que hacen presencia en el borde urbano rural de Usme, el colegio el Uval y el colegio Olarte y el CDIF, quienes trabajan con primera infancia en las veredas del borde urbano rural de Usme.

Las entrevistas se elaboran dentro de una investigación para ofrecer datos relevantes que ayuden al investigador a comprender más adecuadamente la realidad o problemática que está estudiando. De ahí que la entrevista es un componente dentro de un proceso de investigación

y no se da de manera aislada ni desconectada de un problema de investigación concreto. Es, en último término, una herramienta de recopilación de información. Sin embargo, cuando se asume una perspectiva de diálogo intercultural, la entrevista, además de ser fuente de datos, puede convertirse en un mecanismo para validarlos, es decir, para propiciar que la interpretación que el investigador hace de la información que ha recogido sea conocida por los actores sociales con quienes trabaja y sean ellos quienes la retroalimenten y validen. “En la entrevista, a través de las preguntas y respuestas, se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema. (Pérez, 2016, p.95).

### **Instrumentos para la recolección de la información**

- Guion de entrevista semiestructurada

Trabajando en centrar las preguntas en aspectos extraídos del tema de investigación; aspectos que se determinan con base en el conocimiento que se tenga del mismo y/o de las hipótesis derivadas del marco teórico que se maneje. La persona entrevistada que se sabe, por otra parte, ha estado expuesta a la situación estudiada sometida a una serie de preguntas abiertas dentro de las cuales el entrevistador, de acuerdo con las respuestas obtenidas, hace preguntas de prueba, explora motivos y guía al entrevistado en la dirección demandada por los objetivos del estudio, además La información requerida por los objetivos de un estudio, especificada en un cuestionario, usualmente es recogida mediante entrevistas personales; En la técnica de Investigación acción participativa IAP se plantea trabajar con grupos pequeños de máximo seis personas en la que los integrantes tendrán la posibilidad de exponer sus ideas y conceptos.

## **Procesamiento de datos**

Se realizó un compendio organizado de todas las fuentes, para facilitar la recolección de datos que posteriormente fueron reducidos según los criterios que facilitaron el análisis de los mismos, posteriormente se disponen los datos de forma organizada en categorías o estadísticas, siguiendo con el procedimiento se realizan las conclusiones y la verificación en el que:

*“Los resultados del estudio permitirán avanzar en la explicación, comprensión y conocimiento de la realidad contribuyendo a la teorización (...) contempla todas las decisiones acerca del significado general de los datos (...), Pueden ser presentados en forma de textos verbales”.* (Pérez, 2016, p.144).

## **Resultados**

El arraigo territorial y el trabajo de liderazgo comunitario que han marcado la historia de la comunidad de la vereda Los Soches, permite evidenciar que son un factor principal para creación de alternativas tanto de ordenamiento del suelo, el agua, la comunidad y en el caso particular que nos ocupa la educación, adicionalmente el abandono de la zona rural por parte de la población joven anima a generar este tipo de propuestas, así como la pérdida de tradiciones y costumbres que hacen parte de la Cultura Campesina y que permiten evidenciar la importancia de la educación en el fortalecimiento de la misma; la educación y el impacto de está sobre la comunidad campesina y su cultura, la falta de oportunidades reales de empleo y educación superior y el estancamiento de la comunidad campesina de la vereda Los Soches en dinámicas cada vez más urbanas que invisibiliza los saberes, pero principalmente lo que mueve a la comunidad a trabajar en propuestas que les permitan afrontar los inconvenientes siendo propositivos es el amor por el campo y el orgullo de ser campesinos y campesinas.

La Escuela de Cultura Campesina Los Soches, permitió visibilizar la importancia de la educación como un factor fundamental en la preservación de las tradiciones y cultura campesina, evidenciando los saberes campesinos como elemento claves que deben estar presentes en el proceso formativo.

Unir a la comunidad entorno a la educación ha permitido trabajar en la construcción de una propuesta alternativa en la que los niñas, niños y jóvenes también son escuchados y tenidos en cuenta, que se articula con la visión de los adultos y abuelos de la comunidad; esta unidad al interior de la comunidad demuestra la fortaleza frente a la construcción colectiva de propuestas que ha sido una constante en esta vereda que la mantiene aún como zona rural de Bogotá.

El liderazgo campesino y su larga trayectoria de trabajo articulado de la comunidad en la vereda Los Soches, permite que las familias tengan una visión más crítica no solo de su entorno sino de las propuestas, política y en general de los programas y proyectos que le atañen, es así como la educación de sus hijos no está aislada de la reflexión de sus habitantes, frente a la educación formal se logró un acercamiento al Colegio rural el Uval para trabajar de manera articulada entre la comunidad educativa y el campesinado que hace parte de la misma no solo para generar la reflexión de la incidencia que tiene la educación formal en la identidad de los niños, niñas y jóvenes, sino para trabajar en la inserción progresiva a las aulas de clase en temas relacionados con la cultura e identidad campesina, adicionalmente con la gestión continua de talleres y actividades para la escuela de cultura campesina enmarcados en el contexto de la misma.

Es así como se ha logrado poner sobre la mesa lo que está sucediendo con la educación que reciben los niños, niñas y jóvenes campesinos y si está cuanta no solo con la calidad sino con la pertinencia que se requiere para preservar la cultura campesina y arraigo territorial en la comunidad.

## **Conclusiones**

Las comunidades campesinas en su afán por permanecer en el territorio durante años han trabajado insistentemente por lograr generar un cambio en las dinámicas inequitativas entre lo urbano y lo rural, manteniendo así el territorio protegido de la urbanización y los megaproyectos, sin embargo al interior de la comunidad se gestan diferentes propuestas que permiten una construcción estructural enmarcada en la educación, este trabajo nos orienta hacia la importancia no solo de las propuestas y su puesta en marcha al interior de las comunidades sino de la articulación de las mismas con los saberes y además potenciándolas con la educación superior, es en esta última donde se logra encontrar la respuesta a la problemática evidenciada y en donde a partir de la investigación constante y el acompañamiento oportuno se logran generar una articulación que potencia el saber de la comunidad sus propuestas y la academia generando así un impacto positivo en el territorio; es claro que este el trabajo se proyecta a largo plazo en el que se buscara incidir en las políticas educativas distritales y que como en la etnoeducación, permita encontrar el punto de equilibrio entre las comunidades y la educación formal, en el que el liderazgo y los saberes del campesinado serán el eje principal para continuar con el trabajo.

## Bibliografía y Referencias

Alcaldía Mayor de Bogotá, (2006). *Política Pública Distrital de Ruralidad*, (2006).

Recuperado de

[http://ambientebogota.gov.co/c/document\\_library/get\\_file?uuid=1264b6ba-6c8c-47ec-a266-e9502f0960e2&groupId=55886](http://ambientebogota.gov.co/c/document_library/get_file?uuid=1264b6ba-6c8c-47ec-a266-e9502f0960e2&groupId=55886)

Agricultura, Sociedad y Desarrollo, vol. 10, núm. 1, enero-marzo, 2013, pp. 1-21.

Recuperado de:

<https://www.um.es/documents/378246/2964900/Normas+APA+Sexta+Edici%C3%B3n.pdf/27f8511d-95b6-4096-8d3e-f8492f61c6dc>

Bogotá como vamos, (7 de julio de 2015). Bogotá también es rural [Mensaje en un blog]. Recuperado

de <http://www.bogotacomovamos.org/blog/bogota-tambien-es-rural/>

Bolaños y Muñoz, (2009). *Introducción a la Etnoeducación Módulo Curso Básico Común. Universidad nacional abierta y a distancia, UNAD.*

Brito, L. (2008). *Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo Freire.* Recuperado de:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/freire/06Brito.pdf>

Coreducuar, (2016). *Iv Congreso Nacional Educación Rural. recuperado de:*

[http://www.congresoeducacionruralcoreducuar.com/documentos/MEMORIA\\_Y\\_CONCLUSIONES\\_DEL\\_IV\\_CONGRESO\\_2016.pdf](http://www.congresoeducacionruralcoreducuar.com/documentos/MEMORIA_Y_CONCLUSIONES_DEL_IV_CONGRESO_2016.pdf)

Chasoy., Agreda., y Arredondo, (2013). *Proyecto Educativo Comunitario.* Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD.



DANE, (2018). *Estadísticas de Pobreza Monetaria y Multidimensional*. Recuperado de:

[http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones\\_vida/pobreza/cp\\_pobreza\\_multidimensional\\_17.pdf](http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/cp_pobreza_multidimensional_17.pdf)

Decreto No 327. Por el cual se adopta la Política Pública de Ruralidad del Distrito Capital,

Bogotá, Colombia, 25 de Julio de 2007. Recuperado de:

<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=25933>

Decreto No 364. Por el cual se modifican excepcionalmente las normas urbanísticas del

Plan de Ordenamiento Territorial, Bogotá, Colombia, 26 de agosto de 2007.

Recuperado de:

<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=55073>

Decreto No 252. Por medio del cual se adopta la Operación Estratégica Nuevo Usme - Eje

De integración Llanos y el Plan de Ordenamiento Zonal de Usme, Bogotá, Colombia,

21 de junio de 2007. Recuperado

de: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=25478>

Departamento Nacional de Planeación, (2014). *Definición para las categorías de la*

*ruralidad, dirección de desarrollo rural sostenible*. Recuperado de:

<https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Estudios%20Economicos/2015ago6%20Documento%20de%20Ruralidad%20-%20DDRS-MTC.pdf>

Echeverry, D. (2008). Operación Estratégica Nuevo Usme. Recuperado de:

<http://files.catherine-munoz-mancipe.webnode.com.co/20000001387e9588e2a/PresentacionMesaVis%20usme.pdf>

Escobar, O. (2012). Cultura y educación. Los imaginarios del pueblo Rom. Recuperado de:  
<http://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/1366>

El Herald, (2017). Así está la pobreza en Colombia. *El Herald*. Recuperado de:  
<https://www.elheraldo.co/economia/asi-esta-la-pobreza-en-colombia-340595>

El tiempo, (2014). Niegan derechos de minoría étnica a campesinos. *El tiempo*. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14189755>

Franco, S. (2012). La educación como praxis transformadora. *Pedagogía y saberes*.36, 45-56.

Freire, P. (s.f). *Pedagogía de la esperanza un reencuentro con la pedagogía del oprimido*.  
Recuperado de: <http://www.cronicon.net/paginas/Documentos/paq2/No.11.pdf>

Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía*. Recuperado de:  
<http://www.buenosaires.gob.ar/areas/salud/dircap/mat/matbiblio/freire.pdf>

Guevara, C. (20 de noviembre de 2016). En 10 años, Bogotá bajó en un millón la cifra de  
pobres. *El tiempo*. Recuperado de  
<http://www.eltiempo.com/economia/sectores/indice-de-pobreza-en-bogota-39470>

Gonzales, M. (2012). La educación propia: entre legados católicos y reivindicaciones étnicas. Recuperado de: <file:///C:/Users/usuario%20cuatro/Downloads/1764-Texto%20del%20art%C3%ADculo-6154-2-10-20160225.pdf>

LEY No 397. Ley general de cultura, Bogotá, Colombia, 7 de agosto de 1997. Recuperado de: [http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/ley\\_397\\_de\\_1997\\_ley\\_general\\_de\\_cultura.pdf](http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/ley_397_de_1997_ley_general_de_cultura.pdf)

Ley 115. Ley general de educación, Bogotá, Colombia, 8 de febrero de 1994. Recuperado De: [https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-85906\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf)

Maritza Valencia, M., Sierra, A., Dimas, D., y Cortés, E. (2015). *Principales resultados del Censo de Ruralidad*. Recuperado de: <http://observatorio.desarrolloeconomico.gov.co/directorio/documentosPortal/Cuaderno29.pdf>

Molano, A. (2013). *Dignidad campesina Entre la realidad y la esperanza*. Bogotá, Colombia ICONO

Orozco, E., Arana, L., y., Esquivel, J., (2000), Paulo Freire, constructor de sueños [YouTube].De [https://www.youtube.com/watch?time\\_continue=3&v=amA\\_xoBh4f4](https://www.youtube.com/watch?time_continue=3&v=amA_xoBh4f4)

Pérez, C. (2016). *Curso de metodología y Técnicas de investigación*. Modulo. Universidad

Nacional Abierta y a Distancia, UNAD.

Secretaria de Educación Distrital, (2015). Propuesta De Política Pública De Educación

Rural En El Distrito Hacia El Posconflicto. Recuperado de:

[http://aprende.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/naspublic/per/documentos/foros\\_regionales/Anexo%201.%20PROPUESTA%20POLITICA%20PUBLICA.pdf](http://aprende.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/naspublic/per/documentos/foros_regionales/Anexo%201.%20PROPUESTA%20POLITICA%20PUBLICA.pdf)

Sentencia. 236 de 2012. Recuperado de

<http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2012/T-236-12.htm>

Suna-hisca, (2003). *Consolidación del Agroparque al interior de la comunidad que habita*

*La vereda Los Soches, localidad de Usme. Convenio 027. Suna Hisca – DAMA.*

UNAD, (2009). *Introducción a la Etnoeducación Módulo Curso Básico Común.*

Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

Vázquez, A., Ortiz E., Zárate, F., y., Carranza, I. (2013). La Construcción Social De La

Identidad Campesina En Dos Localidades Del Municipio De Tlaxco, Tlaxcala, México.

## Anexos

### 1. Escuela de cultura campesina

Es un espacio en la ruralidad Bogotana que permite recuperar la identidad campesina y el arraigo territorial en los habitantes campesinos de la vereda los Soches y visibiliza su cultura a visitantes urbanos a partir del intercambio de saberes y el reconocimiento de los mismos.

Como fase inicial se han diseñado una serie de actividades en los que se trabaja en diferentes temáticas, que permite desde el intercambio de saberes recuperar de manera colectiva la identidad campesina y genera arraigo territorial, esta propuesta serán el inicio para la construcción de un Modelo Pedagógico de Educación Campesina Propia.



El intercambio de saberes nos permite un dialogo intercultural

[Foto documento propio]

## Actividades

Literatura: a partir de narraciones e historias de abuelos de la comunidad se encamina el trabajo con las niñas y niños en creación literaria y recuperación de la memoria histórica de las comunidades rurales, proceso fundamental que permite mantener viva la historia de las comunidades y transmitir de esta forma los saberes y luchas que ha librado el campesinado Bogotano.



[Foto documento propio]

Audiovisuales: Las niñas, niños y jóvenes tienen un acercamiento con diferentes elementos como cámaras fotográficas y de video, computadores, celulares y a partir de sus vivencias y contexto construyen de forma conjunta diferentes productos audiovisuales en los que se recupera y guarda la memoria histórica de la vereda y la localidad de Usme.



[Foto documento propio]



Avistamiento de aves: La gran diversidad de aves que se encuentra en la vereda permite trabajar no solo con los niños, niñas y jóvenes, es también la oportunidad para que los adultos transmitan sus conocimientos sobre las aves y ayuden a proteger y conservar no solo la fauna, esto ha genera una conciencia frente a la importancia del cuidado de los recursos naturales existentes en la vereda.



[Foto documento propio]

Casa de muñecas campesina: A partir del juego se generó en un espacio que es una réplica de una casa típica campesina, en la que además de elementos propios de la casa, encuentran juguetes y actividades que les permite el juego de roles y explorar dentro de la misma.



[Foto documento propio]

Juegos tradicionales: Se ha recuperado gran parte de los juegos tradicionales campesinos, como Rana, Taba, Cucunuba, trompo, coca y tejo permitiendo incorporar en los juegos cotidianos de los habitantes nuevamente estos juegos.



[Foto documento propio]

Arcilla: Reconocer que la relación directa con la naturaleza y con otros saberes que incluso desde las comunidades indígenas se han transmitido al campesinado, permiten encontrar en la arcilla no solo tradiciones y saberes, es una oportunidad para generar múltiples actividades en las que se logra un aprendizaje continuo.



[Foto documento propio]



Hilar: Estas practica permiten no solo tejer relaciones más profundas con las nuevas generaciones, es la posibilidad de estos aprendan, entienda e incorporen estos saberes a su vida cotidianas, en aras de generar en ellos una mirada diferente de las practicas propias del campesinado.



[Foto documento propio]

Huerta: El contacto directo con la tierra y la importancia de la soberanía alimentaria como herramienta para proteger a las comunidades campesinas y su cultura de la ciudad urbana que cada día le resta importancia y espacio físico a la ruralidad, permite no solo recuperar practica milenarias de agricultura es también una posibilidad de conocer, explorar y aprender directamente de la tierra y los productos que se cosechan en ella; este es un espacio muy amplio de aprendizaje e intercambio de saberes que se convierte en una aula ilimitada que permite el trabajo con diferentes grupos etarios.



[Foto documento propio]

Empresa campesina: En esta actividad se incorpora además de los saberes del campesinado sobre la agricultura permite incorporar nuevas prácticas de comercialización y procesos de pos cosecha que facilitan la venta de productos agrícolas de forma directa a los consumidores, minimizando la intermediación en la cadena de comercialización e incorporando nuevas tecnologías a la misma.



[Foto documento propio]

## 2. Metodología

El acercamiento a la realidad de la comunidad campesinas del borde urbano rural, especialmente a los habitantes de la vereda Los Soches y la problemática que se ve reflejada en la pérdida de identidad de los niños, niñas y jóvenes del borde urbano rural de Usme, permitió generar una interpretación de la realidad desde la comunidad y generó una construcción colectiva de la realidad y de las problemáticas que se encuentran inmersas en ella, a partir de varios encuentros intergeneracionales en los que se organizó la comunidad para trabajar priorizando las problemáticas y marcando una ruta para la construcción del modelo de educación campesina propia.



Encuentros comunidad vereda los Soches

[Foto documento propio]





Aporte desde la mirada de los jóvenes campesinos al proceso.

[Foto documento propio]